

Cuaderno de análisis
y propuestas

Migración y Desarrollo Local en El Salvador:

Caso Tecoluca



funde

María Elena Moreno

Migración y Desarrollo Local en El Salvador:

Caso Tecoluca

María Elena Moreno

funde

Enero, 2001

Migración y Desarrollo Local en El Salvador:

Caso Tecoluca

Editado por:

Fundación Nacional para el Desarrollo, FUNDE.

15 Calle Poniente #4362

Col. Escalón - Apdo. Postal 1774, San Salvador.

Tels: 264-4938 al 44 Fax: 263-4537.

E-mail: funde.local@navegante.com.sv

Primera Edición:

Enero de 2001, San Salvador, El Salvador.

Se imprimieron 300 ejemplares.

Investigación:

María Elena Moreno

Coordinación y dirección:

Alberto Enríquez Villacorta

Diagramación:

Francisco Astacio

Fotografías:

Cortesía de FUSAJ

© Derechos reservados

Fundación Nacional para el
Desarrollo, FUNDE.

Prohibida la reproducción total o parcial
sin la autorización expresa de la FUNDE.

Índice

Presentación	5
Introducción	7
I. Metodología de investigación	7
II. Historia de los movimientos migratorios internos	17
2.1. Movimientos de desplazamiento poblacional:	20
2.1.1. Desplazamientos internos temporales	20
2.1.2. Desplazamientos internos originados por el conflicto armado: 1980 - 1985	22
2.1.3. Los desplazamientos en Tecoluca	25
2.2. Movimientos de repoblación	30
2.2.1. Repoblaciones con desplazados internos	31
2.2.2. Repoblaciones con refugiados: repatriaciones	32
2.2.3. Proceso de repoblación en Tecoluca: 1985 - 1992	35
2.3. Nacimiento de una nueva comunidad	39
III. Características de la población migrante	43
3.1. Dimensión socio - institucional	45
3.2. Dimensión físico - espacial	51
3.3. Dimensión socio - económica	63
3.4. Dimensión organizacional	66
3.5. Dimensión socio - cultural	69
IV. Balance Final	75
Bibliografía	88
Glosario	90

PRESENTACIÓN

En El Salvador, las migraciones constantes de población del campo a las ciudades o de unos municipios a otros del país, es un fenómeno que no puede soslayarse en el impulso de procesos de desarrollo local.

Existe en el país una creciente tendencia migratoria, que marca dos tipos de municipios, aquellos que son expulsores de población y aquellos que la reciben y que, por consiguiente, sufren un permanente o brusco decrecimiento o crecimiento en el número de personas que demandan condiciones mínimas para una vida digna.

Durante la década de los años 80, como producto del conflicto armado que vivió el país, los movimientos migratorios internos aumentaron fuertemente. A partir de 1992, con la firma de los Acuerdos de Paz, nuevos procesos migratorios se desarrollaron, especialmente por la repatriación de refugiados y la reinserción de excombatientes tanto del FMLN como de la Fuerza Armada.

Esta realidad ha obligado a muchas sociedades y gobiernos locales a implementar diversas estrategias para integrar a los migrantes a las dinámicas de desarrollo municipal, tratando de que se conviertan en agentes del mismo.

Consciente de la necesidad de comprender mejor estos fenómenos y en el marco de su trabajo de desarrollo local y regional, la Fundación Nacional para el desarrollo (FUNDE) se incorporó en 1999, al proyecto «Apoyo a Procesos Locales de Integración de la Población Migrante y Desplazada en Centroamérica y Colombia», que tenía como uno de sus objetivos identificar y analizar, a partir de un diagnóstico participativo, las principales dinámicas migratorias y de desplazamientos que afectan actualmente al país, las consecuencias de tales desplazamientos en los espacios locales y las respuestas que se están dando para enfrentarlas.

En dicho marco, la FUNDE seleccionó el municipio de TECOLUCA en el departamento de San Vicente, que después de haber quedado despoblado a raíz del conflicto armado, no sólo se ha repoblado, sino continúa creciendo.

A lo largo del estudio, la FUNDE ha descubierto en Tecoluca un municipio cuya población y gobierno han desarrollado una gran capacidad para integrar a la población migrante a los diversos espacios y dinámicas de desarrollo local que han venido impulsando.

Con la certeza que esta experiencia puede aportar elementos valiosos a otros procesos y municipios, así como a analistas y especialistas del desarrollo local, la FUNDE presenta este nuevo número de su serie Cuadernos de Análisis y Propuestas, «Migración y Desarrollo Local en El Salvador: caso Tecoluca».

Queremos agradecer el apoyo brindado por la Fundación Arias para La Paz y el Progreso Humano, así como a la Iniciativa Monseñor Romero de Alemania. Sin ellos, esta publicación no hubiera sido posible.

Alberto Enríquez Villacorta

Director de Desarrollo Regional/Local

INTRODUCCIÓN

El presente estudio de caso corresponde a la segunda fase de una investigación iniciada por la Fundación Nacional para el Desarrollo (FUNDE), a nivel nacional en junio de 1999, con el objetivo de contribuir al análisis y formulación de estrategias que den respuesta a los problemas de integración que viven miles de migrantes en El Salvador.

En varias zonas de El Salvador, se han ensayado diferentes tipos de respuesta de apoyo a la población migrante por parte de instituciones del Estado y de organizaciones no gubernamentales con apoyo de la cooperación internacional. Un ejemplo es el Municipio de Tecoluca. Tecoluca fue uno de los municipios más afectados durante el conflicto armado en los años '80, lo que provocó la salida masiva y forzada de miles de pobladores hacia otros municipios al interior del país, o hacia países vecinos como Honduras y Nicaragua. Hombres, mujeres, jóvenes, ancianos, niños y niñas, sufrieron las consecuencias de la represión, convirtiéndose todos ellos en población desarraigada. Por casi una década, el municipio estuvo prácticamente despoblado y, al final del conflicto, es repoblado por desplazados, refugiados y excombatientes.

A 20 años del inicio de los desplazamientos masivos y forzados, y a 8 años del regreso de muchos de ellos al país, existen varias interrogantes: Cuál es el grado de integración de toda esta población a su nueva localidad?, Cuáles son sus condiciones actuales de vida?, Qué tipo de apoyo han recibido y cuáles son sus prioridades de atención?

Para buscar respuesta a esas interrogantes, se realiza la presente investigación en el marco del proyecto regional denominado "Apoyo a procesos locales de integración de la población migrante y desplazada en Centroamérica y Colombia", coordinado por la Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano.

Este proyecto tuvo dos fases, la primera consistió en un estudio de la situación migratoria a nivel nacional, y la segunda, en profundizar los efectos de los movimientos migratorios en una zona del país, en este caso, el Municipio de Tecoluca.

El documento consta de 4 capítulos. En el primero, se hace un detalle de la metodología utilizada en la investigación. La segunda parte es un breve recorrido por los principales movimientos migratorios registrados en la historia de El Salvador y del municipio de Tecoluca. La tercera, describe la situación actual de los repobladores del municipio, tomando en cuenta cuatro dimensiones: físico-espacial, socio-económica, socio-institucional y organizacional. Y por último, se hace un balance final de los movimientos migratorios y sus repercusiones en los grados de integración de la población.

1

Metodología de investigación



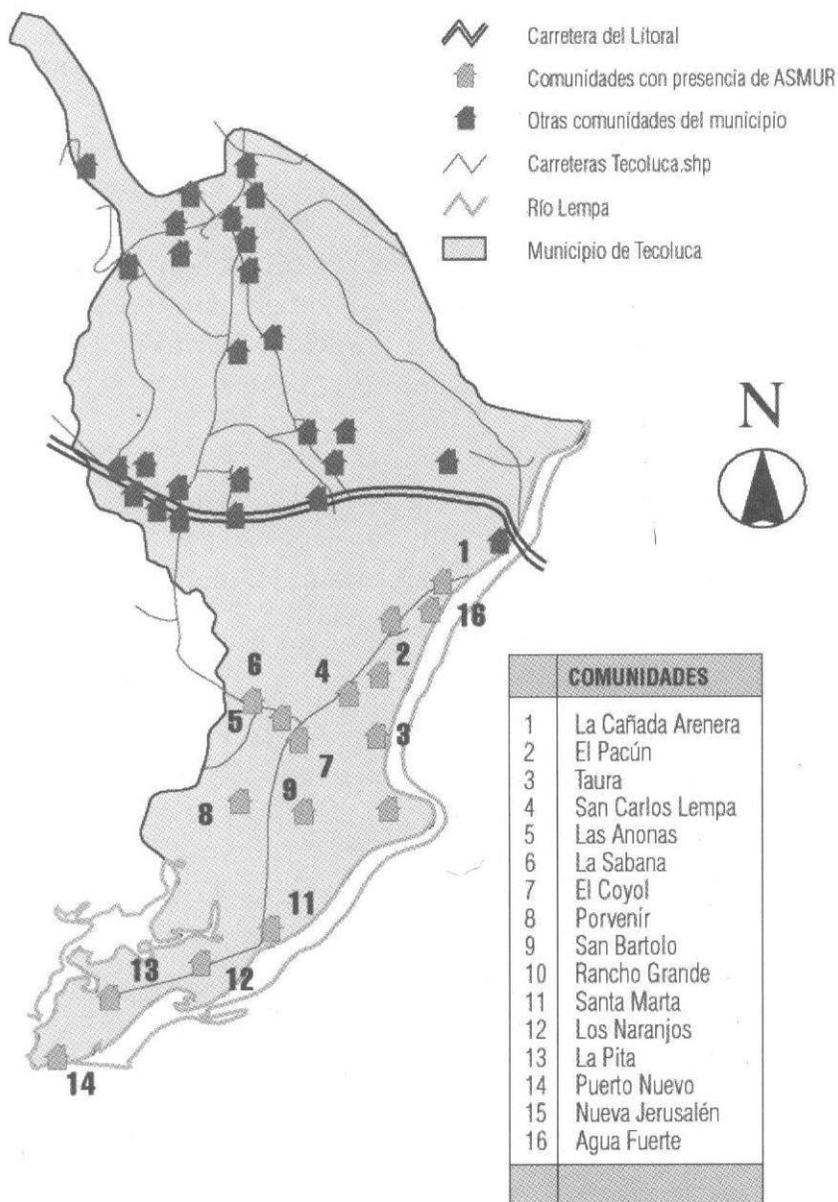
Para analizar los efectos que el fenómeno de migración forzada ocasionó en la población durante el conflicto armado en El Salvador, se acordó realizar un estudio de caso en el sur del Municipio de Tecoluca, y se tomó como sujetos de análisis a los desplazados, refugiados y excombatientes que repoblaron esta zona.

El municipio de Tecoluca es parte de la zona paracentral del país. Ubicado a 70 kilómetros de San Salvador, es uno de los 13 municipios que conforman el departamento de San Vicente, con una población de 16,746 habitantes y con una densidad poblacional de 59 hab/km². La parte sur del municipio tiene una forma de cono que colinda al Oeste con el departamento de La Paz y al Este con el departamento de Usulután, separados físicamente por el caudaloso Río Lempa. (Ver mapa en la siguiente página).

Se eligió el sur del municipio de Tecoluca por las siguientes razones:

- ✓ La mayoría de la población tuvo que salir del municipio en forma masiva y forzada por la crudeza de la guerra;
- ✓ El municipio fue uno de los seleccionados en los Acuerdos de Paz para transferir tierras a los excombatientes del FMLN, desplazados internos y refugiados, población que, al término de la guerra, vuelven a poblar esta zona;
- ✓ En la actualidad, se ha conformado un fuerte tejido social interesado en el desarrollo local a través de la promoción de procesos participativos y concertados;
- ✓ Existe un alto nivel de organización comunitaria;
- ✓ Se vive un proceso de transculturación que está generando una “nueva identidad local”.

ZONA DE ESTUDIO: Sur del Municipio de Tecoluca



Para la investigación, se partió de los siguientes objetivos e hipótesis:

OBJETIVO GENERAL:

Analizar la dinámica migratoria en el municipio de Tecoluca, como base para el diseño de una estrategia de integración de la población al proceso de desarrollo local.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- a. Identificar los diferentes tipos o categorías de migrantes asentados en el sur del municipio de Tecoluca
- b. Conocer la situación económica, social y organizativa de la población migrante y su percepción sobre los efectos de los procesos de reasentamiento/ integración
- c. Identificar las respuestas y las posibles soluciones a los problemas actuales por los que atraviesa la población migrante en el ámbito local.
- d. Elaborar una propuesta de mecanismos e instrumentos para la implementación de las soluciones propuestas.

HIPÓTESIS:

- a. Los desplazados y desmovilizados que llegaron al municipio, tienen un nivel de participación significativo, debido a su experiencia organizativa acumulada durante la guerra, lo que les ha permitido obtener logros importantes en sus condiciones de vida.
- b. Dado que la inmensa mayoría fue víctima del conflicto armado, tienen en común un fuerte sentimiento de solidaridad, sensibilidad

social y colectividad, lo que les ha permitido integrarse a su “nueva sociedad local” como un actor social en función del desarrollo local.

- c. El deseo de regresar a su país o a su municipio, era más grande que el problema de empezar una nueva vida sin casa, sin servicios y sin recursos para producir.

PASOS METODOLÓGICOS:

1. Recolección y consulta de información bibliográfica sobre el municipio y sobre los procesos de desplazamiento y repoblación.

Es muy poco lo que se ha escrito al respecto, y la poca información existente carece de datos cuantitativos que varían mucho dependiendo de la fuente. Lo que existen son registros en informes y documentos de algunas ONG's.

2. Formación de un equipo de apoyo a nivel local, con el fin de analizar y discutir los diferentes resultados obtenidos a lo largo del trabajo de campo.

El equipo se conformó con 4 personas representantes de los principales referentes de participación ciudadana del municipio: Sistema Económico Social (SES), Asociación de Mujeres Rurales (ASMUR), Comité de desarrollo municipal (CDM) y la Alcaldía municipal de Tecoluca.

3. Entrevistas con algunas mujeres, lisiados y agricultores de la zona para conocer su problemática actual y su visión de futuro.
4. Elaboración y aplicación de una encuesta para conocer, en forma más concreta, la situación socio-económica de los habitantes de la zona y sus prioridades de atención.

Las encuestas fueron aplicadas por mujeres de la localidad, previa capacitación por parte de la FUNDE.

Se aplicaron 64 encuestas en 10 de las 14 comunidades del Sur de Tecoluca. Para definir el tamaño de la muestra, se utilizó la fórmula estadística de población finita, partiendo de una población total en la zona de 3,222 habitantes (casi al finalizar la investigación, la Fundación CORDES realizó un censo que arroja 3,467 habitantes a Diciembre de 2000). Se estimó un margen de error del 6%; desviación estándar de 1.5; y probabilidad de éxito del 85%.

La distribución muestral fue la siguiente:

Distribución Muestral	
Comunidad	No. de encuestas
Santa Marta	7
El Porvenir	6
La Sabana	7
El Coyol	7
Las Anonas	7
San Bartolo	8
San Carlos	7
El Pacún	8
El Naranjo	7
Total	64

Del total de la muestra, 38 son mujeres y 26 hombres.

5. Elaboración del documento diagnóstico de la situación actual de la población migrante
6. Realización de un taller con el equipo local de apoyo, para un primer análisis de la información obtenida.
7. Realización de un taller, de validación con la participación de los miembros del Comité de Desarrollo Municipal de Tecoluca (CDM). En este Comité participan representantes de la población civil de cada una de las comunidades del municipio, delegados de ONG's, gremios y de la Alcaldía.

2

Historia de los movimientos migratorios internos



La historia de El Salvador ha estado marcada a lo largo del Siglo XX, por grandes movimientos migratorios motivados esencialmente por tres razones: las condiciones estacionales en las que el trabajo agrícola desciende y, por tanto, la gente sale en busca de trabajo hacia otros puntos del país; la situación económica que provoca la salida del país en busca de mejores oportunidades de vida; y, finalmente, las condiciones políticas o de represión que obligan a la población a salir en forma masiva hacia otros puntos del país o fuera de él.

La situación de inseguridad y los altos niveles de represión que el ejército gubernamental ejerció contra la sociedad civil, fueron la causa principal del mayor movimiento migratorio registrado en la historia del país. El conflicto armado obligó a miles de salvadoreños a abandonar sus hogares en forma masiva y forzada, generando dos tipos de emigrantes: los desplazados y los refugiados. Los desplazados son aquellas personas que salieron de su lugar de residencia por temor a la represión y emigraron hacia otras partes del país; los refugiados son aquellos que emigraron al exterior en busca de seguridad para sus familias.

Los desplazados se convirtieron en repobladores cuando, al final del conflicto, son reubicados en algún asentamiento, mientras que los refugiados pasaron a ser repatriados cuando fueron trasladados de regreso al país. En ambos casos los movimientos se realizaron en forma masiva.

El fin del conflicto armado en 1992, también generó otra categoría migratoria: los desmovilizados, es decir, ex-combatientes del FMLN que son reubicados en asentamientos que no son precisamente su lugar de origen, convirtiéndose en reinsertados.

2.1. MOVIMIENTOS DE DESPLAZAMIENTO POBLACIONAL

2.1.1 DESPLAZAMIENTOS INTERNOS TEMPORALES

Es muy poca la información existente sobre los desplazamientos temporales, a pesar de que es un tipo de movimiento migratorio que aún persiste en El Salvador, por ser el café y la caña de azúcar dos actividades que siguen demandando fuertes contingentes de mano de obra proveniente de diferentes puntos del país. Esta mano de obra se caracteriza por no contar, en sus lugares de origen, con fuentes de trabajo, lo que les obliga, muchas veces, a abandonarlos definitivamente.

En el municipio de Tecoluca, antes de la guerra, existían grandes propiedades privadas dedicadas a la ganadería y a cultivos como el algodón, café y caña de azúcar. El algodón era el cultivo de mayor importancia, llegó a cubrir, a finales de los años setenta, más o menos el 50% de las tierras del municipio, a expensas de los ranchos de ganado y de los cultivos de subsistencia, es decir, el algodón sustituyó a la ganadería y al cultivo del arroz, sobre todo en la parte sur del municipio.

Una de las primeras consecuencias de la expansión de las plantaciones del algodón en la costa de Tecoluca, fue el desalojo de arrendatarios y de colonos. Los pobladores que dependían tradicionalmente de los cultivos de productos básicos a pequeña escala, fueron perdiendo poco a poco sus tierras en manos de las haciendas y formando pequeños caseríos en los alrededores de las mismas y en lugares cercanos a las calles principales, sobre todo a lo largo de la Carretera Litoral. Los desalojados conformaron la principal fuente de mano de obra para la recolección del algodón.

De esa forma, la organización tradicional de las haciendas de la costa del municipio de Tecoluca, “basada en el ganado y en la agricultura de arrendatarios, fue reemplazada por un sistema de monocultivos operado por trabajadores permanentes a sueldo y por mano de obra temporera.

Como las operaciones de una finca de algodón, con la excepción de la recolección de la fibra que se hace a mano, están mecanizadas completamente, la mano de obra residente que se necesita es semi-especializada y reducida. Se abandonó la costumbre de dejar al colono que usara un trozo de tierra a cambio parcial de su trabajo, y el arrendamiento para cosechas de subsistencia se hizo cada vez más raro.¹¹

Se puede decir que la nueva forma de organización de las algodonerías redujo la demanda de mano de obra permanente, al grado que el número de trabajadores permanentes de una finca algodonería era aproximadamente de 35. Durante la época de recolección, el número llegaba a 800 trabajadores, todos provenientes de las localidades cercanas a las fincas. La duración de la recolección era de un mes, tiempo después del cual, los trabajadores temporales se retiraban a sus caseríos, en busca de otras formas de subsistencia.

Ahora bien, no sólo la actividad algodonería era receptora de mano de obra local en forma temporal, sino también el café y la caña de azúcar. Tanto los campesinos sin tierra como los pequeños propietarios, salían a trabajar durante las temporadas de corta en las zonas cafetaleras del Volcán Chinchontepec, Berlín y Santa Tecla; así como las zonas cañeras del sur del municipio de Tecoluca. En este último caso, muchos trabajadores también se empleaban en las moliendas.

Tanto el café como la caña de azúcar y el algodón, se caracterizaron por tener fluctuaciones estacionales, épocas donde incrementaban sus demandas de empleo. Los períodos de siembra son entre abril y junio, y los de cosecha entre noviembre y enero; entre estos períodos gran parte de la población no tenía empleo, viéndose obligados a buscar tierra para cultivar maíz, o desplazarse por todo el país en busca de cualquier forma de ocupación que les permitiera sobrevivir. Esta población es la que, al no encontrar trabajo, tenía que elegir entre emigrar hacia fuera de El Salvador o buscar trabajo permanente en las ciudades.

2.1.2. DESPLAZAMIENTOS INTERNOS ORIGINADOS POR EL CONFLICTO ARMADO: 1980-1985

En el Salvador, la década de los años 70 estuvo marcada por el surgimiento de organizaciones político-militares y por la efervescencia de movilización social. Maestros, estudiantes sindicalistas, campesinos, médicos, etc., se organizaron y manifestaron su descontento de diferentes formas. Este movimiento fue duramente golpeado entre 1979 y 1983.

La represión contra la población civil organizada provocó la primera gran oleada de desplazamientos internos. Miles de personas tuvieron que dejar sus hogares por temor a ser asesinadas, desaparecidas o, en el mejor de los casos, encarceladas. Se calcula que a comienzos de 1980, hubo más de mil asesinatos políticos mensuales. Cualquier persona que fuera considerada simpatizante o colaboradora de las organizaciones populares, era perseguida y a menudo asesinada.

No es de extrañar que los primeros desplazamientos internos en forma masiva se registraran en las zonas más pobres del país, donde el conflicto armado tuvo sus principales focos de efervescencia, es decir, en las zonas norteñas y orientales como Chalatenango, Cabañas, San Miguel, Morazán, La Unión, San Vicente y Usulután. Al agudizarse el conflicto, entre 1983 y 1984, el ejército realizó bombardeos intensivos en estas regiones, donde el costo en vidas y desplazados es incalculable. Schradin y Orellana², mencionan que, en 1985 “más de uno de cada cinco salvadoreños había sido desarraigado por la guerra”, y Segundo Montes calculó 245,000 refugiados en México y Belice, 1,000,000 en Estados Unidos y más de 1,000,000 de desplazados internos.³

1984 marcó un giro en la política gubernamental. En pleno conflicto armado, se llevaron a cabo elecciones presidenciales, donde el ganador fue el Partido Demócrata Cristiano (PDC), con el Ingeniero Napoleón Duarte como presidente. Con las elecciones, el gobierno salvadoreño quería demostrarle al mundo que en El Salvador había democracia. Esa

política de “democratización” obligó al gobierno a modificar sus métodos de represión, utilizando medios más sutiles, pero no menos violatorios de los derechos humanos ya que siguieron utilizando tácticas militares de tierra arrasada con ayuda de sus batallones especiales (élite) como la operación “Chávez Carreño” en Chalatenango, la “Héroes de Joateca” en Morazán, y otras tantas en San Vicente y Usulután, con el objetivo de alejar a la población civil del FMLN. No hay cálculos del número de civiles muertos, capturados o desplazados en estas operaciones, pero muchos de ellos fueron a parar a refugios dentro del país.

Estos desplazamientos masivos fueron permanentes a lo largo de la guerra, aunque el mayor movimiento se registró entre 1980 y 1985, período en el que miles de personas pasaron a formar parte de la categoría “desarraigada”⁴. La población desarraigada, puede clasificarse en cuatro grandes grupos:⁵

1. **Los desplazados internos dispersos:** constituyeron el grupo más numeroso; huyeron de sus lugares en forma desorganizada hacia zonas urbanas marginales, hacia los tugurios que cubren las laderas de los ríos que corren por San Salvador, o hacia otras ciudades. Se instalaron en casas de cartón y láminas, sin ningún tipo de servicio social.
2. **Los desplazados internos ubicados en refugios:** este tipo de desplazados fue dirigido y apoyado por diferentes iglesias. En 1980 la iglesia católica abrió los refugios de San José de la Montaña, La Basílica, Domus Marie, San Roque, y posteriormente Calle Real en 1986. En 1981 la iglesia Luterana abrió el refugio de Fé y Esperanza, y el Centro Betania, fue abierto en La Libertad por Médicos del Mundo.
3. **Desplazados internos en constante movimiento:** personas que salieron de sus viviendas pero que se mantuvieron en las zonas conflictivas durante toda la guerra, moviéndose de un lugar a

otro para evadir los constantes operativos militares. Los militares se encargaron de hacerles la vida imposible, acusados de ser simpatizantes del FMLN. Reinaba en ellos un permanente temor a las operaciones militares, los bombardeos y al fuego de mortero, por lo que huían constantemente. El gobierno les restringía el acceso de víveres y no se permitía la entrada a las organizaciones humanitarias a estas zonas. Para sobrevivir, se organizaban y se distribuían el trabajo de producción, salud y educación.

4. **Desplazados que salieron del país (refugiados)**: se ubicaron en campos de refugiados en Honduras y Nicaragua principalmente, bajo los auspicios del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR).

En Honduras existieron tres campos de refugiados:

- a) Mesa Grande: Se formó en 1982 con refugiados provenientes principalmente de Chalatenango, Cabañas y Cuscatlán. Alojó cerca de 11,000 refugiados.
- b) Colomoncagua: Se formó en 1980 con 8,000 refugiados provenientes del departamento de Morazán.
- c) San Antonio: Alojó cerca de 1,500 refugiados de Cabañas y San Vicente.

Los tres refugios parecían campos de prisioneros, rodeados por puestos militares para impedir a los refugiados moverse más allá de su perímetro.

En Nicaragua, los desplazados se instalaron en refugios ubicados en las ciudades de Estelí, Chinandega y Matagalpa. Se calcula que en aquél país se asentaron alrededor de 22,000 salvadoreños.⁶

Hay información que indica que, además de Honduras y Nicaragua, los salvadoreños se refugiaron en México, Costa Rica, Panamá y Belice, haciendo un total de 245,000 refugiados. Sólo en México, La Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR), estimó que en 1983 había entre 120 y 150 mil salvadoreños.⁷

El período de los desplazamientos masivos terminó hacia finales de 1985, cuando el gobierno de El Salvador, algunas instituciones independientes y los mismos desplazados, comenzaron a buscar soluciones a sus problemas.

2.1.3. LOS DESPLAZAMIENTOS EN TECOLUCA

a) *Antecedentes:*

Es difícil entender el proceso de desplazamientos que dejó desolado al municipio de Tecoluca sin conocer los hechos históricos que llevaron al municipio a convertirse en uno de los más conflictivos durante la década de los años 80.

A principios de los años 70, en el municipio de Tecoluca se empezó a gestar un movimiento social de gran envergadura. Este no fue un fenómeno exclusivo del municipio, sino de todo el país.

El movimiento social en Tecoluca, tuvo sus raíces en el trabajo pastoral realizado por la iglesia católica, quien promovió la organización de círculos bíblicos de donde posteriormente nacieron las Comunidades Eclesiales de Base (CEB).⁸ A través de los círculos bíblicos, los catequistas divulgaban principios de justicia social, y poco a poco la población fue adquiriendo conciencia del origen de sus principales problemas.

Los primeros brotes de descontento social estuvieron motivados por un fraude electoral cometido por el Partido de Conciliación Nacional (PCN)

en las elecciones municipales de 1972. Posteriormente, en 1973, el entonces presidente de la República, Coronel Oscar Armando Molina, empezó a ejercer presión para que se cambiara al párroco de Tecoluca con el pretexto de no haber contribuido a recibirlo durante su visita al municipio. La población protestó masivamente por este hecho en la catedral de San Salvador.

Por otro lado, en la zona del volcán Chinchontepec, al norte de Tecoluca, un grupo de campesinos reivindicaba un pedazo de tierra para trabajar. Iniciaron una serie de reclamos que culminaron con una masacre en 1974 en León de Piedra, lugar a donde llegó la Guardia Nacional (GN) para arrestar a los dirigentes, pero como los campesinos no los dejaron pasar, los guardias dispararon indiscriminadamente. A raíz de esta masacre, nació la Unión de Trabajadores del Campo de San Vicente (UTCV).

Con la UTCV, el movimiento social empezó a cobrar fuerza y dinamismo: manifestaciones, huelgas y ocupaciones de tierra por mejor salario, mejor trato y alimentación para los trabajadores en las haciendas algodoneras y cañeras, así como por el acceso a la tierra y al crédito.

La UTCV se extendió rápidamente y formó parte de una organización nacional que tomó el nombre de Unión de Trabajadores del Campo (UTC), la cual, agrupó y canalizó el descontento de cientos de colonos desalojados de las algodoneras, de trabajadores asalariados que no recibían ni el salario mínimo, y de agricultores sin acceso a tierra ni crédito. Una de las consignas que se popularizaron en aquel momento y que refleja las condiciones de trabajo de los campesinos, fue *"buena comida, sin cucarachas y sin ratones"*⁹⁹. En 1976 la UTC dirigió las primeras tomas de tierra en dos cantones de Tecoluca (Guajoyo y Platanera).

Por otro lado y en forma simultánea al movimiento campesino, se empezaron a formar las milicias populares de las Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí (FPL), una de las 5 organizaciones

integrantes del FMLN, engrosando sus filas con algunos campesinos y catequistas que, bajo la amenaza de muerte, optaron por las armas. *“El 8 de enero del 81, en una guinda de 12 días, fue que nos perdimos, llegamos a orillas de un río donde había soldados de un lado y del otro lado; pusieron fuego y la gente no hallaba para donde correr. Ahí murió una de mis primas quemada y baleada. Fue muy triste, empezaron a buscarnos y no nos encontraban, ya teníamos 8 días perdidos. Cuando regresé a la casa, nos agarró como ira, y mis hermanos dijeron, no, aquí la única alternativa es agarrar el fusil. Mi papá hacía actividades en la noche como miliciano. Los otros 6 hermanos agarramos el fusil a tiempo completo”¹⁰*

Como se puede ver, la década de los años 70 estuvo caracterizada por una fuerte represión. El ejército gubernamental, a través de sus cuerpos represivos¹¹, golpeaba no sólo a los líderes del movimiento campesino y religioso, sino también a cualquier civil bajo la sospecha de trabajar con la iglesia o con la UTC.

b) Proceso de despoblamiento en Tecoluca: 1981 - 1983

En 1981 se inicia la etapa más intensa y cruda del conflicto armado. El FMLN lanzó una ofensiva a nivel nacional y como respuesta, la fuerza armada incrementó los niveles de represión hacia la población civil. Muchos líderes, catequistas y dirigentes de la UTC, fueron perseguidos, viéndose obligados a abandonar sus lugares de vivienda o a incorporarse a la guerrilla. *“Mis hermanos no eran guerrilleros, pero como los quemaron diciendo que eran guerrilleros, por eso los mataron. Por eso mi mamá a como pudo, sacó las partidas de nacimiento de los 6 hermanos y nos sacó para Nicaragua”¹².*

En esta nueva etapa, la represión cambió de modalidad, pasó de selectiva a indiscriminada. Empezaron las masacres y bombardeos aéreos en contra de la población civil, la cual, para defenderse, tenía que salir de sus casas y pasar varios días escondida en tatús o en guinda mientras pasaban las ofensivas militares.¹³ *“Hubo unas masacres muy duras, la gente se había*

ido, solo nos habíamos quedado 8 familias; buscamos un lugar que le dicen El Pitarrío, ahí vivimos otro tiempo. Al día siguiente que nos salimos de la casa, llegaron los soldados, nos rompieron los graneros de maíz, los sacos de arroz, hicieron lo que quisieron. Mataron a un pastor evangélico (lo pusieron a predicar, y cuando abrió la boca, le pegaron el balazo). Viviendo en El Pitarrío, íbamos siempre a escondidas a cortar fruta para comer.

Ese lugar se convirtió en la boca del lobo, estaba siempre custodiado, la gente que no sabía eso y llegaba a buscar a sus familiares, corrían el riesgo de que los mataran. Mataron a 3 jóvenes ahorcados. Mi papá hizo un tatú para guardar las cosas de la tienda, ya que mi mamá tenía tienda y tener mercadería era un problema en esa época. En el tatú también nos escondíamos nosotros, ya que en esa época los soldados violaban a niñas y mujeres. Una noche llegaron a catear la casa, yo tenía 14 años, todos los niños juntos hechos puño. Después de eso nos metimos al tatú, ahí pasamos 3 días, cuando salimos, regresaron los soldados, mataron a un catequista que no se metía con nadie. Eso pasaba todas las semanas. Así que tomamos la decisión de no quedarnos en el tatú porque nos deshidratábamos y solo cabíamos 35 personas. Decidimos irnos a guindear con la gente de masas”¹⁴.

Así fue hasta 1983, año en que la guerrilla decidió apoyar la salida de ancianos, niños y mujeres para evitar que los siguieran matando. Poco a poco la población fue saliendo del municipio. Los caseríos se fueron despoblando, sólo se mantuvieron las familias que vivían a orillas de la carretera Litoral y aquéllas que decidieron quedarse en las zonas de control guerrillero. “La guerra nos obligó a buscar otro lugar para vivir, nos fuimos ahí mismo pero más abajo. A partir de ahí, nos empezamos a mover constantemente pero siempre dentro del municipio. Estuvimos en lo que se conoce como la zona Ángela. Toda la familia junta, porque habían dos opciones: salir para Nicaragua, o quedarnos en la zona, así que mejor dijimos, vámonos para dentro de la zona”.¹⁵

Los que permanecieron en la zona conflictiva, formaron parte de lo que se denominó en aquél entonces “las masas”, las cuales, generalmente se

movían junto con la guerrilla. Estas masas para sobrevivir dentro del territorio en conflicto, organizaron los Poderes Populares Locales (PPL) vistos como una instancia de participación de la población no armada, “estructurados por una asamblea, una directiva y comisiones de trabajo para coordinar los servicios de salud, educación y otros.”¹⁶

Tecoluca quedó despoblado, a excepción de los caseríos ubicados en los alrededores de la carretera Litoral como Santa Cruz Porrillo y San Nicolás Lempa. La mayoría de la gente se fue para San Vicente, Zacatecoluca, San Salvador, Usulután, o a refugios dentro del país. También hubo gente que salió del país rumbo a Honduras y Nicaragua, donde se establecieron en campamentos de refugiados.

Los que se fueron a Nicaragua, estuvieron en las ciudades de Estelí, Chinandega, Matagalpa y Managua, instalados y apoyados por la iglesia católica y Bienestar Social de Nicaragua.

Las familias que emigraron al departamento de Usulután, se fueron específicamente al municipio de Jiquilisco y formaron los siguientes asentamientos:

FAMILIAS DESPLAZADAS Y ASENTADAS EN JIQUILISCO

Nombre del Cantón de asentamiento	No. Familias
El Zamorán	32
Salinas de Sisiguayo	84
Salinas de Potrero	66
Los Maríos	64
Las Arañas	37
TOTAL	283

FUENTE: FUNDE «Diagnóstico Socio-económico y Propuesta de Desarrollo Sostenible para el Sur de Tecoluca,» 1995.

La gente que no salió del municipio ni se incorporó a la guerrilla, permaneció en la zona moviéndose a la par de las fuerzas guerrilleras (desplazados en constante movimiento). Se puede decir que esta zona quedó bajo el control del FMLN hasta 1984, año en que el ejército gubernamental intenta contrarrestar su presencia instalando un puesto militar en San Carlos, obligando, con ello, a que la guerrilla se trasladara hacia el lado de Usulután, y aún allí, alguna gente de masas los siguió.

La Fuerza Armada instaló otros dos cuarteles, uno en San Nicolás Lempa y otro en la cabecera municipal. Tenía control de las zonas urbanas y de los caseríos aledaños a las carreteras; realizaba operaciones en las zonas rurales pero no mantenían presencia permanente. Por su parte, el FMLN mantuvo presencia en la mayor parte del municipio, sobre todo en la zona rural. Sus bases de operación estaban localizadas en la parte costera, la parte alta del Volcán Chinchontepec y en los cerros ubicados al noreste de Tecoluca. Existía una franja ó zona de disputa en la parte limítrofe con La Paz, desde Santa Cruz Porrillo hasta San Francisco Angulo, pasando por el Campanario y San Benito.

De esa forma el municipio permaneció hasta 1991, año en que se inicia el proceso para repoblarlo.

2.2. MOVIMIENTOS DE REPOBLACIÓN¹⁷

Para tratar de dar solución al problema de los desplazados, el gobierno salvadoreño formó dos agencias: la Comisión Nacional para Personas Desplazadas (CONADES) en 1981, y la Comisión Nacional para Restauración de Áreas (CONARA) en 1983. La primera con el fin de brindar ayuda de emergencia, y la segunda para promover el mejoramiento de las áreas bajo control militar. El objetivo de fondo de estas iniciativas era controlar a la población civil y neutralizar las iniciativas grupales que algunos desplazados estaban realizando para retornar a sus lugares de origen, es decir, pretendían evitar que ellos mismos decidieran cómo y dónde asentarse.

La Fuerza Armada impulsó el plan “Unidos para Reconstruir” (UPR), buscaban retomar el control militar de las zonas con presencia del FMLN y repoblarlas con simpatizantes del ejército. Pretendían desarrollar 500 comunidades con ayuda de CONADES Y CONARA, pero fracasaron en su intento.

Por su parte, la Iglesia Católica también buscó alternativas para los desplazados internos. Promovió la reubicación individual de algunas familias, entregándoles ayuda financiera y material, teniendo como resultado familias aisladas y dispersas en distintos municipios. Ante este hecho, pensaron que sería mejor comprar terrenos para promover sitios de reubicación. Estas acciones ofrecieron a los desplazados mejores condiciones que los refugios, sin embargo, era un proyecto muy caro, incapaz de ofrecer solución a los miles de desplazados.

FUNDASAL fue otra institución que hizo esfuerzos por apoyar a los desplazados; contribuyó con la reubicación de 600 personas en Tenancingo.

Sin embargo, los desplazados sentían que los modelos de repoblación propuestos por las instituciones no daban respuesta a sus problemas, así que empezaron a buscar sus propias soluciones. En esa búsqueda nace el Comité Cristiano pro Desplazados de El Salvador (CRIPDES), formado por desplazados que habían trabajado en el movimiento de Comunidades Cristianas de Base con el objetivo de organizar a los desplazados, denunciar los abusos y promover sus derechos.

A nivel nacional, los movimientos de repoblación se llevaron a cabo con dos tipos de desarraigados: los desplazados internos y los refugiados.

2.2. 1 REPOBLACIONES CON DESPLAZADOS INTERNOS:

En 1986 pequeños grupos de familias repoblaron San José las Flores (Chalatenango), y San Antonio El Barillo (Cuscatlán). La característica

central de estos movimientos migratorios fue que la gente se organizó y se reubicó colectiva y públicamente.

Dentro de este proceso, el CRIPDES jugó un papel muy importante. Convocó a las comunidades recién repobladas a una asamblea nacional, de donde nació la Coordinadora Nacional de Repoblamientos (CNR), con el objetivo de que se reconociera el derecho de los desplazados a regresar a sus lugares de origen, sin negociar con el gobierno ni con el patrocinio de nadie. Ante este hecho, la iglesia y las instituciones de apoyo a los desplazados, pasaron a desempeñar un nuevo rol, en lugar de patrocinar los repoblamientos, los iban únicamente a acompañar.

Los nuevos asentamientos fueron hostigados permanentemente por el ejército, quien trató, en la medida de lo posible, de evitarlos. Tal es el caso que se dio en septiembre de 1986, donde impidieron la repoblación de San Carlos Lempa (capturaron alrededor de 81 personas y se les retuvo durante 6 semanas interrogándolas, amenazándolas y torturándolas). Sin embargo, a esas alturas, ya era imposible detener el movimiento masivo de repoblación.

2.2.2. REPOBLACIONES CON REFUGIADOS: REPATRIACIONES

El movimiento de repatriación de los salvadoreños refugiados en Honduras y Nicaragua fue apoyado principalmente por la ACNUR. En un inicio (1986), negoció con el gobierno de El Salvador y el de Honduras para promover las repatriaciones individuales, pero fracasó.

Ante la incapacidad de ACNUR, los refugiados eligieron un comité de repoblamiento para organizar el retorno. Solicitaron y recibieron apoyo de las iglesias Luterana, Episcopal y Bautista, lo mismo que de la CNR.

Los organismos internacionales jugaron un papel de denuncia y de presión política, para que el gobierno aprobara la repatriación.

De esta forma, 4,219 refugiados abandonaron Mesa Grande el 10 de octubre de 1987, seguidos, en 1988, por dos grupos más, el primero era de alrededor de 1,000 refugiados que retornaron a las comunidades de Los Ranchos y Teosinte en Chalatenango, y el segundo grupo eran 800 refugiados que repoblaron Santa Marta.

En enero de 1990 más de mil refugiados de Colomoncagua regresaron al país y repoblaron Meanguera y Segundo Montes. Los refugiados de San Antonio retornaron en marzo de 1990 y se asentaron en una hacienda abandonada del Departamento de Usulután.

Los nuevos asentamientos o repoblaciones como se les denominó popularmente, continuaron siendo objeto de hostigamiento militar. Los militares se encargaron de restringir la entrada de materiales, medicina, comida y personas a los repoblamientos. A eso hay que sumar las capturas, detenciones, maltratos, torturas, asesinatos, desapariciones y bombardeos frecuentes, por eso, los repobladores establecieron sus propias estructuras y mecanismos políticos para defenderse, es decir, idearon su propio modelo de protección y de trabajo en comunidad para sobrevivir, donde el elemento fundamental fue la asamblea y la directiva comunal.

Hubo otra serie de movimientos de repatriación. De acuerdo a datos contabilizados por ACNUR, los movimientos más importantes fueron los siguientes:

REPATRIACIONES HACIA EL SALVADOR ENTRE 1984 Y 1993

País procedencia	1984		1985		1986		1987		1988		1989		1990		1991		1992		1993		TOTAL	
	Ind	Ind	Ind	Ind	Ind	Mas	Ind	Mas	Ind	Mas	Ind	Mas	Ind	Mas	Ind	Mas	Ind	Mas	Ind	Mas		TOTAL
Argentina															1							1
Australia															4			9			44	57
Bélgica																		2				2
Belize					3						3				11		163				127	323
Costa Rica				79	64						58				203		437				123	982
Cuba																				290	11	301
Guatemala															7		22				5	46
Honduras	1,591	827	963	1,376	583	1,882	1,481	1,180	715	7,149	43	450	190	1,372								24,031
México	4	11	10	8	38						33				46		27				140	484
Nicaragua	97	595	271	206	669						129				174	931	477				189	3,841
Panamá				22	1						9				9	586	2				7	648
Uruguay																						9
Desconocido																						267
Total	1,692	1,433	1,571	1,691	1,368	1,882	1,713	1,180	913	7,149	498	1,967	1,468	1,662	646							30,992

FUENTE: ACNUR, citado en "La situación de la salud mental del repatriado salvadoreño". FUSAI, 1993

Nota: Ind.= repatriaciones individuales; Mas = repatriaciones masivas.

2.2.3. PROCESO DE REPOBLACIÓN EN TECOLUCA: 1985 - 1992

a) *La llegada de desplazados internos*

El primer intento por repoblar el municipio de Tecoluca se hizo en 1985 cuando alrededor de 37 familias llegaron a San Carlos Lempa, sin embargo, dada la intensidad del conflicto, tuvieron que salir nuevamente y regresaron hasta 1991.

En 1986, 81 familias llegaron a San Carlos, pero a los pocos días fueron capturadas por los soldados; estuvieron presas 40 días hasta que la Cruz Roja Internacional las sacó y las llevó al refugio de Calle Real en San Salvador.

Otras familias regresaron a San Carlos, El Pacún y El Casino entre 1987 y 1988 con la ayuda de la Cruz Roja Internacional.

En 1991 se inicia el más importante intento de repoblación con gente proveniente de diferentes partes del país, donde la mayoría no eran originarios del municipio, sino gente de otros departamentos y otros municipios de San Vicente. Este año, también regresaron hacia tierras del sur de Tecoluca, las 283 familias que estaban en los asentamientos del municipio de Jiquilisco.

Todo este proceso de repoblación con desplazados internos fue acompañado por organizaciones no gubernamentales como CORDES, la Federación de Cooperativas de Producción Agropecuaria (FEDECOOPADES) y la Asociación Salvadoreña de Ayuda Humanitaria (PROVIDA). Junto con ellas, también apoyaron algunos gremios como el Comité Cristiano Pro-desplazados de El Salvador (CRIPDES). Estas organizaciones garantizaron la seguridad y sostenimiento de la población, proporcionándoles transporte, materiales para viviendas provisionales, atención en salud, financiamiento para actividades agropecuarias y asistencia en la organización de cooperativas.

La única repoblación que promovió el Estado (1986) fue la de algunas cooperativas abandonadas de la Reforma Agraria a través del Instituto Salvadoreño de Transformación Agraria (ISTA). Dividieron la tierra de las cooperativas en parcelas y la entregaron a campesinos aunque no fueran del lugar.

MOVIMIENTOS DE REPOBLACIÓN CON DESPLAZADOS INTERNOS

Año	Lugar de llegada	No. Fam	Apoyo de	Suerte
1985	San Carlos Se desconoce procedencia	37	FEDECOOPADES CRIPDES	Tienen que salir 32 familias y regresan hasta 1991. Las otras 5 familias se quedan como desplazados en constante movimiento.
1986	San carlos Se desconoce procedencia	81	FMLN	Son capturadas; presas 40 días. la CRI los lleva al refugio de Calle Real en SS.
1991	San Carlos Provenientes de diferentes partes del país	ND	CORDES FEDECOOPADES PROVIDA CRIPDES	Les garantizaron transporte, materiales para vivienda, atención en salud, financiamiento y asistencia en la organización de cooperativas.
1991	San Carlos Provenientes de los asentamientos de Jiquilisco	283	CORDES	Garantizaron condiciones para instalarse; financiamiento y asistencia.

b) *El regreso de los refugiados –repatriados–: 1991*

Los movimientos migratorios en los que regresan al país los refugiados, fueron conocidos como repatriaciones, y los primeros movimientos con destino a Tecoluca se registraron en 1991. Ese año, se vivieron 2 acontecimientos que influyeron para que los salvadoreños refugiados en Nicaragua regresaran al país: el voto popular llevó a la presidencia de Nicaragua a Violeta Chamorro, lo que significaría (a juicio de los refugiados) un cambio negativo en la política del gobierno de aquél país, con respecto al apoyo hacia los salvadoreños; y segundo, en El Salvador, los movimientos de repatriación habían alcanzado legitimidad, fuerza y apoyo internacional. Es decir, las condiciones para el regreso a casa estaban dadas.

Para el regreso de los salvadoreños y salvadoreñas refugiados en Nicaragua hacia el sur de Tecoluca, la ACNUR hizo todos los trámites respectivos, ayudó a sacar partidas de nacimiento, pagaron los pasajes y dieron 50 dólares por persona.

El primer grupo que salió de Nicaragua estaba integrado por 300 familias, que llegaron a San Carlos el 18 de diciembre de 1991. En esta repatriación venían personas que habían estado en Chinandega, Estelí, Matagalpa y Managua. Ya en San Carlos, el grupo de repatriados recibió de la ACNUR lámina y madera para construir casas provisionales (champas), colchonetas y cobijas para cada una de la familia, y alimentación durante los primeros 6 meses.

El punto de llegada fue San Carlos, pero ya estando ahí, cada familia se ubicó en el lugar que más les gustó. La mayoría se asentó en Santa Marta.

c) *La reinserción de los excombatientes: 1992*

El proceso de repoblación de Tecoluca se intensificó en 1992 después de la firma de los Acuerdos de Paz. Ese año, los combatientes del FMLN se

desmovilizan oficialmente y se reincorporan a la vida civil. Fueron varios los puntos de asentamiento para las tropas desmovilizadas definidos en los Acuerdos de Paz, entre ellos estaba el sur de Tecoluca. Los criterios para seleccionar esta zona fueron que había tierra suficiente y de buena calidad para cultivar, pertenecientes al Estado, lo que facilitaría su transferencia a los campesinos.

En 1992, como parte de la reinserción de las tropas del FMLN, regresaron al país los 295 lisiados de guerra (30 eran mujeres) que se encontraban en Cuba, en un albergue construido especialmente para ellos (Campamento 26 de Julio), donde contaban con los mejores servicios médicos, alimentación, educación y deporte. Además, tenían acceso a actividades culturales y recreativas, así como a una pequeña cantidad de dinero mensual.

Este grupo luchó mucho por regresar al país, ya que el gobierno de El Salvador no les quería dar el permiso, pero finalmente con ayuda de diferentes países pudieron regresar.

Para el regreso los apoyó ACNUR con 150 dólares a cada uno. Llegaron a San Carlos, y al igual que al resto de los repobladores, les dieron madera y láminas para construir casas provisionales. *“Llegamos a San Carlos 2 buses llenos de lisiados, en San Carlos nos quedamos 10, y los demás se regaron en Santa Marta, El Porvenir, San Bartolo, La Sabana y Las Anonas. Cada quien se quedó donde más les gustó”*.¹⁸

El proceso de repoblación masiva llegó a su fin en 1992. A partir de ahí, se han registrado movimientos individuales de gente que llega a vivir con algún familiar.

MOVIMIENTOS DE REPATRIACIÓN Y REINSERCIÓN

Año	Lugar de llegada	No.	Apoyo	Suerte
1991	San Carlos (Refugiados procedentes de Nicaragua)	300 familias	ACNUR CRIPDES CORDES	Les garantizaron lámina y madera para viviendas: alimentación por 6 meses, colchonetas y cobijas.
1992	San Carlos (Lisiados de guerra procedentes de Cuba)	295	ACNUR	Recibieron lámina y madera para viviendas y 150 dólares.
1992	San Carlos (Excombatientes del FMLN)	255	FMLN	Beneficiarios del PTT Crédito Capacitaciones Vivienda.

2.3. NACIMIENTO DE UNA NUEVA COMUNIDAD

La población reasentada en Tecoluca no contaba más que con la esperanza de recibir sus 4 manzanas de tierra que, como producto de los acuerdos de paz, les tocaban. *“Sentíamos tan horrible, después de estar uno tranquilo, porque aunque no estábamos en nuestro país pero estábamos bien, y luego venir aquí y ver todas las casas sin techo ni paredes, era una soledad. Santa Marta era una montaña cerrada, así que empezamos a limpiar los solares; ahí estuvimos todo ese año y en 1992 fue la primera inundación que sufrimos, así que dijo mi papá: aquí nunca vamos a prosperar, porque todo lo que trabajemos se nos va a perder por las inundaciones”*.¹⁹

Según datos de ISDEM / UNICEF, el 30% de la población que llegó a vivir a esta zona eran refugiados, el 33% desplazados y otro 33% era gente que no se movió durante la guerra (comunidades en desplazamiento constante).

La población se distribuyó en las distintas propiedades que existían y que se encontraban abandonadas. No se cuenta con datos sobre la población reasentada hasta 1992, sin embargo, en 1995, la Fundación CORDES realizó el primer Censo de Población, el cual indicó que habían 876 familias distribuidas a lo largo de las 14 comunidades que hoy conforman el Sur de Tecoluca.

POBLACIÓN REPOBLADA EN EL SUR DE TECOLUCA

COMUNIDAD	Extensión Número de Manzanas	Número Familias	POBLACION		
			TOTAL	HOMBRES	MUJERES
Cañada Arenera	226.29	34	148	73	75
El Pacún	304.00	84	250	140	110
San Carlos	400.24	110	560	311	249
Taura	312.00	35	170	78	92
El Coyol	311.00	48	98	51	47
La Sabana	543.00	185	450	249	201
Las Anonas	204.56	53	215	114	101
San Bartolo	655.00	60	195	113	82
El Porvenir	577.40	45	174	102	72
Rancho Grande	635.00	30	108	52	56
Santa Marta	1,214.00	85	367	181	186
Los Naranjos	464.00	46	227	113	114
La Pita	160.00	42	160	85	75
Isla de Montecristo	268.51	19	100	59	41
TOTAL	6,275.00	876	3,222	1,721	1,501

FUNDE: «Diagnóstico Socio-económico y Propuesta de Desarrollo Sostenible para el Sur de Tecoluca, San Vicente» 1995. En base a censo de población realizado por CORDES en 1995.

De las 14 comunidades, sólo Cañada Arenera no forma parte del Programa de Transferencia de Tierras (PTT). El PTT fue un producto de los Acuerdos de Paz, cuyo objetivo era transferir tierras a ex-combatientes del FMLN y de la Fuerza Armada, así como a tenedores (personas que al momento de la transferencia, se encontraban asentados en las propiedades).

De las 3,222 personas, 1,500 son beneficiarias del PTT, es decir, el 47% de la población tuvo acceso a tierra propia. Se estima que de la población beneficiada, el 17% son ex-combatientes y el 83% tenedores.²⁰

3

Caracterización de la población migrante²¹



3.1. DIMENSIÓN SOCIO-INSTITUCIONAL

3.1.1. RESPUESTAS INSTITUCIONALES DE APOYO INICIAL:

En un inicio, fueron 3 las instituciones que apoyaron a los repobladores en la fase de preparación de condiciones para el nacimiento de la nueva comunidad: CRIPDES, CORDES y FMLN.

CRIPDES les dio ayuda en materiales, pero su apoyo principal lo dirigió a la organización y legalización de las comunidades; CORDES inició su apoyo con capacitación y asistencia técnica, posteriormente empezaron a otorgar créditos para cultivos; el FMLN entregó 15,000 colones a cada uno de los desmovilizados, con eso compraron insumos para empezar a trabajar la tierra y algunos excombatientes compraron ganado.

Además, el FMLN impulsó un programa de capacitaciones sobre el cuidado de cultivos (para estimular la participación, les dieron 500 colones mensuales por asistir a esas capacitaciones durante un año), otorgó láminas y cemento para que construyeran sus viviendas, y entregó un paquete con enseres para el hogar (mesa, sillas, cocina, y otros). Dentro de los desmovilizados apoyados por el FMLN estaba el grupo de lisiados. Lo primero que recibieron fueron materiales para construir sus casas. También se beneficiaron con un proyecto de capacitación sobre cultivos y ganadería.

Para facilitar el apoyo, los lisiados se organizaron en la Asociación Salvadoreña de Lisiados y Discapacitados de Guerra (ASALDIG), quien se encargó de canalizar la ayuda mensual que osciló entre 400 y 1200 colones (dependiendo de la categoría o problema físico del lisiado). Ese dinero provenía del Fondo de Protección para lisiados, fruto de los Acuerdos de Paz.

Poco a poco fueron llegando una variedad de instituciones con el propósito de apoyar a la población en diferentes áreas de trabajo. Entre ellas se destacan:

a) Organización:

Las comunidades se distinguieron desde un principio por sus elevados niveles de organización. Cada comunidad eligió su directiva comunal como un enlace entre la población y las organizaciones gubernamentales y no-gubernamentales. Tres fueron las instituciones que brindaron apoyo en esta área: CRIPDES, CORDES y el Sistema Económico Social (SES)

El CRIPDES es un gremio que, ante el nuevo contexto histórico, modificó su misión, pasando a ser la Asociación de Comunidades Rurales para el Desarrollo de El Salvador con el objetivo de promover e impulsar la organización, la conducción y movilización de la población rural en la lucha por sus necesidades más sentidas y poder así, contribuir al desarrollo económico, político y social de las comunidades afiliadas²². Su apoyo en Tecoluca se centró en la legalización de las tierras, la organización y legalización de las directivas comunales, y la capacitación a líderes y directivos comunales.

El SES, se creó con el fin de ofrecer servicios de apoyo a la organización comunitaria y a la producción. Representa un espacio de coordinación entre las comunidades del sector, las organizaciones gremiales y las ONG's. Integró su Asamblea General con representantes de las directivas comunales, las organizaciones sociales, los gremios y las ONG's .

Las directivas comunales por lo general, están compuestas por un presidente, un secretario, responsable de finanzas, comunicaciones, proyectos, deporte, educación, asuntos legales, bienestar social y mujer. El presidente/a representa legalmente a la comunidad, coordina la directiva y todas las actividades.

b) Servicios sociales:

Dado que la vivienda era el problema más crítico de la población recién llegada al municipio, algunas ONG's como FUNDASAL y la Fundación Salvadoreña de Apoyo Integral (FUSAI) trabajaron en ese sentido. FUNDASAL financió la construcción de 60 viviendas en las comunidades de La Sabana y 40 en San Bartolo, como parte del proyecto nacional «Obsidiana», fruto de los Acuerdos de Paz. Además de financiar el costo de los materiales para las casas, dio asistencia técnica a los beneficiarios para que ellos mismos construyeran su casa.

FUSAI hizo algunas lotificaciones para construir viviendas en las comunidades de Vaquerano y El Pacún, utilizando recursos del Vice-Ministerio de Vivienda y FONAVIPO. La construcción de las casas fue bajo un programa de ayuda mutua, en que la población trabajaba asesorada por albañiles y con una deuda a pagar de 5 mil colones en 5 años.

Otro problema que demandaba urgentemente solución eran los caminos rurales y vecinales. La calle principal que conduce de San Nicolás a la Pita estaba en pésimas condiciones; las comunidades junto con el CRIPDES, la Alcaldía y CORDES, solicitaron la reparación de esta calle y el proyecto fue aprobado por la AID. La calle se construyó de San Nicolás a La Sabana.

c) Producción:

El primer apoyo brindado en ésta área, fue la legalización de las 4 manzanas de tierra que en promedio les tocó a cada uno de los beneficiarios y beneficiarias del PTT.

Para trabajar las tierra, en algunas de las comunidades se organizaron grupos pre-cooperativos y grupos asociativos, sin embargo, casi todas las familias iniciaron sus labores productivas cultivando maíz porque no tenían dinero ni seguridad legal sobre sus tierras para desarrollar inversiones de mayor envergadura.

CORDES promovió el desarrollo económico y social en las comunidades rurales. Otorgó créditos para granos básicos, ganadería, melón, marañón y ajonjolí. Promovió, junto con el SES, la formación de Unidades de Producción (UDP's) en torno a la producción de marañón y ajonjolí orgánico, melón, sandía y hortalizas. Brindó apoyo financiero para el pago de mano de obra, abono, maquinaria, semilla, etc.

Los proyectos productivos estaban acompañados de crédito, asistencia técnica y capacitación, sobre todo en temas relacionados con administración y contabilidad.

d) Salud

A falta de médicos y enfermeras gubernamentales, el trabajo de salud se desarrolló a partir de una red de promotores, apoyados por ONG's como PROVIDA y APDECA. Los promotores eran miembros de las comunidades, los cuales recibían capacitación y se les daba seguimiento sistemático. Su labor era de primeros auxilios, instalación de botiquines, capacitación sobre medidas preventivas de salud y cuidado del medio ambiente.

PROVIDA (Asociación Salvadoreña de Ayuda Humanitaria): promovió la salud integral en las comunidades afectadas por el conflicto armado, asesorando en la atención de problemas de nutrición, materno-infantil, saneamiento ambiental y capacitación de promotores de salud.

ACISAM (Asociación de Capacitación e Investigación en Salud Mental): promovió la prevención y tratamiento de la reconstrucción psicosocial a través de la capacitación en salud mental.

e) *Educación y capacitación*

La población recibió apoyo en el área de educación no formal, sobretodo en alfabetización de adultos. También hubo un esfuerzo por formar maestros populares para garantizar el éxito de la alfabetización.

La institución que más apoyo brindó a las comunidades en esta área fue CIDEP, con programas de alfabetización, nivelación académica, capacitación a maestros populares, construcción de escuelas y material didáctico.

Fe y Alegría capacitó a maestros populares, impartió cursos de alfabetización, y construyó 8 escuelas (de 1 y 2 aulas).

Otro esfuerzo fueron las capacitaciones dirigidas a los productores/as, a quienes se les capacitó sobre todo en contabilidad, administración, manejo de sistemas de riego, corte y confección.²³

El SES, CREFAC, CORDES y CRIPDES, hicieron esfuerzos por capacitar a la población, cada una de acuerdo a su naturaleza. De esa forma, se empezaron a dar capacitaciones desde, liderazgo comunal, hasta derechos humanos.

También se impulsó el programa EDUCO, por parte del Ministerio de Educación. Esta modalidad implica que las comunidades, específicamente los padres y madres de familia, se involucren en la educación de sus hijos, en cuanto son ellos los que tienen que darle seguimiento a los maestros y maestras.

3.1.2. TEJIDO SOCIO-INSTITUCIONAL ACTUAL

Institución u Organización	Naturaleza	Trabajo que realizan
CORDES	ONG	Promoción del desarrollo económico y social autogestionario a través de: Promoción y apoyo a la organización productiva Asistencia técnica Créditos Capacitación
CRIPDES	Gremio	Apoyo a comunidades en aspectos organizativos y de gestión de proyectos sociales. Apoyo en la constitución de directivas comunales Promoción de la organización de jóvenes y mujeres.
ASMUR	Asociación de mujeres	Organización de mujeres, Capacitaciones productivas y de liderazgo, Alfabetización, Gestión de créditos productivos para mujeres.
CIDEP	ONG	Educación de adultos, alfabetización, capacitación a la líderes comunales y maestros populares, nivelación académica
SES		financieros (créditos) Servicios de apoyo a la producción: maquinaria y transporte Agroindustria de marañón Escuela de capacitación
Asociación de promoción humana M. Romero	Asociación	Trabajo Pastoral
CDM	Espacio de concertación	Concertación de actores locales Promoción de la participación ciudadana; Incidencia en los planes de desarrollo municipal
Alcaldía	Gobierno municipal	Gestión municipal
Ministerio de Educación	OG	Plan piloto para mejorar la calidad de la educación en el municipio
FUNDE	Fundación	Investigación y propuestas de apoyo a los actores locales para el desarrollo local/ regional. Asesoría de procesos y mecanismos de participación ciudadana. Asesoría en Planificación Participativa.

Hay que mencionar que las diferentes ONG's han formado una alianza estratégica para unir esfuerzos en el municipio: Un solo esfuerzo.

También participan en la Iniciativa del Bajo Lempa, que tiene como objetivo elaborar una propuesta para erradicar el problema de las inundaciones en la zona del Bajo Lempa, conformada por la parte sur de los municipios de Zacatecoluca, Tecoluca y Jiquilisco.

3.2. DIMENSIÓN FÍSICO-ESPACIAL

3.2.1. POBLACIÓN

Se calcula que en 1991 llegaron al Sur de Tecoluca un aproximado de 280 familias (1,500 personas), y que después de la firma de los Acuerdos de Paz en 1992 con la llegada de los desmovilizados del FMLN, el número se incrementó a 876 familias (3,222 habitantes), quienes se aglutinaron dando así una nueva configuración al territorio a lo largo de 14 comunidades.

Actualmente la población se ha incrementado y son 16 comunidades albergando a 3,877 habitantes, de los cuales 1926 son mujeres y 2,004 hombres.

POBLACIÓN EN EL SUR DE TECOLUCA: 2000

Comunidad	No. de de Fams.	Pop. Total		<1 año		1 a <5 años		De 5 a <18 años		18 años y más		MEF	Embara-zadas
		Fem	Mas	Fem	Mas	Fem	Mas	Fem	Mas	Fem	Mas		
Isla de Montecristo	25	44	49	1	2	10	5	11	21	22	21	12	2
La Pita	24	26	30	2	1	1	6	8	1	15	22	13	2
Puerto Nuevo	32	56	60	3	3	3	4	25	20	25	33	34	1
El Naranjo	45	86	96	1	4	12	16	35	29	38	47	45	7
Santa María	110	215	228	9	11	38	24	79	88	89	105	102	3
El Porvenir	43	78	96	1	1	15	14	22	49	40	32	51	1
San Bartolo	89	122	169	4	3	14	33	39	54	65	79	53	1
Rancho Grande	42	69	91	4	5	12	13	18	33	35	40	42	2
Taura	44	90	104	3	5	17	20	11	34	59	45	50	3
La Sabana	72	104	130	4	3	20	31	22	38	58	58	45	1
El Coyol	54	105	100	3	7	28	14	27	34	47	45	42	4
Las Anonas	68	116	142	3	3	11	26	48	46	54	67	76	4
San Carlos	176	379	300	17	13	37	52	113	101	212	134	317	5
N. Jerusalém	61	117	121	3	4	18	22	36	46	60	49	68	3
El Pacún	129	248	239	2	5	41	31	86	86	119	117	150	5
Agua Fuerte	19	71	49	2	2	14	6	26	17	29	24	35	1
TOTAL	1089	1926	2004	62	72	291	317	606	697	967	918	1135	44

Fuente: fundación CORDES, Marzo del 2000

a) **Categoría migrante:**

De acuerdo a las encuestas, la población, según su categoría migrante, se puede tipificar en la forma siguiente:

Categoría Migrante	Porcentaje
Reinsertados:	35.9
- Desmovilizados del FMLN	26.5
- Lisiados de guerra	9.4
Repobladores:	54.7
- Desplazados provenientes de diferentes municipios del país	39.1
- Desplazados originarios del municipio	15.6
Repatriados:	9.4
- Refugiados provenientes de Nicaragua	
Total	100%

Dentro de la población desmovilizada, se encuentra un grupo organizado de lisiados. Las encuestas indican que el 9.4% de la población repoblada es lisiada de guerra. Se calcula que hay 200 lisiados, de los cuales 30 son mujeres que viven principalmente en San Carlos, Santa Marta, Las Anonas y La Sabana.

b) Lugar de nacimiento:

El 15.6% de la población es originaria del municipio, el resto es mayoritariamente de los municipios aledaños a Tecoluca: San Vicente, Berlín, San Agustín, Jiquilisco y Zacatecoluca.

También hay gente proveniente de municipios alejados de la zona, como Chalatenango, Cabañas, La Libertad, y San Salvador. Aquí se hace referencia a los desmovilizados del FMLN, ya que la mayoría de ellos, no son originarios del municipio.

El siguiente cuadro detalla el origen de la población o lugar de nacimiento de los repobladores de la zona:

LUGAR DE NACIMIENTO

Cantón	Municipio	No.	%	Departamento	%
N/c Las Piletas	Berlín Berlín	6	9.4	Usulután	23.4
Nombre de Dios La Quesera	San Agustín San Agustín	2	3.1		
El Carmen N/c	Jiquilisco Jiquilisco	2	3.1		
N/c Mundo Nuevo N/c El Calvario	Jacuarán San Dionisio Mercedes Umaña Santa María	2 1 1 1	7.8		
San Carlos San Bartolo Los Naranjos Tecoluca El Pacún El Perical	Tecoluca Tecoluca Tecoluca Tecoluca Tecoluca	10	15.6	San Vicente	35.9
N/c León de Piedra San Antonio San Jacinto San Juan Buenavista La Joya	San Vicente San Vicente San Vicente San Vicente San Vicente	10	15.6		
N/c N/c	San Sebastian Santa Clara	1 2	4.7		
El Carmen Las Tablas El Sauce N/c San Francisco N/d	Zacatecoluca Zacatecoluca Santiago Nonualco Santiago Nonualco Santiago Nonualco La Herradura	2 3 1	3.1 4.7 1.6	LaPaz	9.4
N/d Guacotecti El Amate Villa Dolores Guayanteque San Jerónimo Villa Victoria	N/d Guacotecti San Isidro Dolores Sensuntepeque Victoria Victoria	1 1 1 1 1 2	10.4	Cabañas	10.9
Chalatenango Las Minas Corral Falso	Chalatenango Arcatao Potonico	1 1 2	6.3	Chalatenango	6.3
N/d N/d nd	San Salvador Soyapango Panchimalco	1 1 1	4.6	San Salvador	4.6
Los Pajales Lourdes N/d N/d	Santa Tecla Colón La Libertad Opico	1 1 1 1	6.3	La Libertad	6.3
N/d	Ciudad Barrios	1	1.6	San Miguel	1.6
Cacaopera	Morazán			Morazán	1.6
Total		64	100%		100.0

c) *Niveles de desarraigo:*

Al iniciar el conflicto armado, la mayoría de los pobladores tuvieron que dejar sus viviendas y salir en busca de lugares más seguros. Los principales movimientos o desplazamientos registrados por la gente que hoy habita Tecoluca, en ese momento fueron los siguientes:

DESPLAZAMIENTOS DURANTE EL CONFLICTO ARMADO

Qué Hizo durante el conflicto armado	Frec.	Cantón	Municipio	No	%
Salieron a otra comunidad dentro del mismo municipio	3			3	4.7
Salieron a otro municipio, pero siempre dentro de la misma zona costera del país	2 1 1 1 1 2 1 1 1 1 1 1 1	Santa Elena C. Batres Las Arañas El Marío Las Mesas Santa Cruz Nombre de Dios N/d Costa del Sol San Rafael El Playón N/d Hoja de Sal	Usulután Usulután Jiquilisco Jiquilisco Jiquilisco Berlín Berlín Zacatecoluca La Herradura La Paz Tecoluca Tecoluca Comalapa	15	23.4
Salieron rumbo a otro municipio, fuera de la zona costera	1 1 1 1	N/d Zaragoza San Fco. Morazan Cojute	Acajutla La Libertad Chalatenango Cuscatlán	4	6.3
Salieron hacia otro país	3 1 1 1	Esteli Chinandega León Mesa Grande	Nicaragua Nic. Nic. Honduras	6	9.4
Se quedaron donde estaban	13			13	20.3
Se incorporaron al FMLN	23			23	35.9
TOTAL	64			64	100.0

De las personas que salieron de sus municipios, sólo 4 manifestaron hacerlo sin su familia, lo que nos indica que los desplazamientos los realizaron, en un 86%, las familias completas.

Partiendo de los datos obtenidos en las encuestas, podemos armar una tipología de los movimientos migratorios:

1. **Personas que salieron de sus viviendas sin salir de su municipio (4.7%)**: este grupo se caracterizó por andar de un lugar a otro. Las familias completas se movían constantemente evadiendo los operativos militares. Para sobrevivir hacían trabajo agrícola (milpa) y colaboraban con el FMLN.
2. **Personas que salieron de su municipio (29.7%)**: este grupo lo podemos clasificar en dos sub-grupos:
 - ☛ **Desplazados hacia otro municipio, pero siempre dentro de la zona costera**: se ubicaron en los municipios vecinos de Usulután, Jiquilisco, Berlín. Este grupo representa el 23.4% de la población desplazada, y se caracteriza porque durante el conflicto estuvieron en constante movimiento, evadiendo los operativos militares.

“Pasamos guindeando toda la guerra, huyendo de los soldados para que no nos mataran, pero siempre colaborando con los compas, haciéndoles tortillas y comida”; “nos tocó huir de las invasiones de la Fuerza Armada. Colaboramos en hacer la comida a los compas, les comprábamos cosas. Los apoyábamos en las buenas y en las malas, pero también nos sentíamos protegidos por parte de ellos”.²⁴
 - ☛ **Desplazados hacia otro municipio fuera de la zona costera**. Este grupo representa el 6.3% de la población desplazada. Escogieron lugares de vivienda que les brindaran una relativa seguridad y estabilidad, entre ellos están Acajutla, Zaragoza y Cojutepeque.

3. **Personas que salieron del país:** representan el 9.4% de los desplazados. Se caracterizan porque se movieron, junto con sus familias, principalmente rumbo a Nicaragua y en menor medida a Honduras. En Nicaragua estuvieron en campamentos ubicados en las ciudades de Estelí, Chinandega y León. En Honduras, estuvieron en el refugio de Mesa Grande.

Este grupo también se caracteriza por haber vivido en refugios. En ellos se organizaron para trabajar y estudiar. En Nicaragua conformaron la Asociación de Colectivos de Refugiados Salvadoreños (ACRES), para producir y vender artesanías.

Hubo a quienes no les gustó la vida del refugio y lograron encontrar trabajo independiente, *“llegamos a un refugio, era un asilo de ancianos que tenían de refugio de todos los salvadoreños; ahí estuvimos 4 meses, y como a mi papá no le gustaba estar en ese puño de gente, buscó trabajo en una Hacienda, y nos llevó a todos para allá”*²⁵

4. **Personas que se quedaron donde estaban:** este grupo representa el 20.3%. Se quedó la familia nuclear. La afirmación “se quedaron donde estaban” es relativa, ya que la mayoría manifiesta haber estado en constante movimiento, trabajando para sobrevivir y colaborando con el FMLN.

Lo anterior hace pensar que este tipo de desplazados se puede sumar al grupo (1), que manifestó moverse de comunidad sin salir de su municipio. Si es así, estaríamos hablando de un 25% de los desplazados.

Sin embargo, hay gente que manifestó que se quedó donde estaba (y por tanto se contabilizó en este grupo), pero se trataba de municipios no conflictivos, por lo que siguieron su vida normal.

Fueron 4 casos (6%) que cuando empezó el conflicto armado vivían en San Salvador, La Libertad, Santa María y Mercedes Umaña. Estas personas pueden ser las que han llegado a Tecoluca para vivir con algún familiar.

5. **Los que se incorporaron al FMLN:** este grupo significa el 35.9%. A diferencia de los anteriores, su movimiento fué individual, es decir, salen de su municipio hacia otro municipio para incorporarse a la guerrilla. En estos casos, sus familias también se movieron por razones de seguridad, y su destino fue el siguiente:

Destino de los familiares de los que se incorporaron al FMLN	No.	%
Usulután	2	
Berlin	2	
Jiquilisco	1	
El Marío, Jiquilisco	1	
Las Arañas	1	
Jiquilisco	1	
Jucuarán	1	
La Herradura	1	
El Volcán, Tecoluca	1	
Montecristo, Tecoluca	1	
Tecoluca	4	
Mesa Grande	7	
Total:	23	35.94

Este 36% se podría sumar a los diferentes grupos antes descritos, ya que son familias desplazadas, con la única diferencia de que uno de sus miembros se incorporó a la guerrilla. Como puede ver, la mayoría se desplazó hacia otro municipio dentro de la misma zona costera. Si hacemos la suma, el cuadro final de desplazamientos es:

Movimiento de las familias desplazadas	No.	%
Salieron a otra comunidad dentro del mismo municipio	3	4.7
A otro municipio, pero siempre en la misma zona	26	40.6
A otro municipio en diferente zona	4	6.3
A Nicaragua y Honduras	13	20.3
Se quedó donde estaba	17	26.6

d) Retorno:

El tiempo que pasaron fuera de sus lugares de origen oscila entre 1 y 12 años. El regreso a Tecoluca lo hicieron entre 1986 y 1998, siendo 1991-92 los dos años de mayor recepción de migrantes.

Año de Retorno	Porcentaje
1986 - 1989	14.1
1990	10.5
1991	33.3
1992	17.5
1993	8.8
1994 - 1998	15.8
Total	100.0

El 39% de la gente regresó por sus propios medios, y el 61% con ayuda de algún organismo nacional o internacional. El comportamiento del apoyo fue el siguiente:

- ✓ El regreso de los desmovilizados estuvo apoyado por las FPL, una de las 5 organizaciones del FMLN.
- ✓ El regreso de los desplazados internos fue organizado y apoyado principalmente por CRIPDES, FEDECOOPADES y CORDES, en coordinación con el FMLN y la Iglesia Católica.
- ✓ El regreso de los refugiados estuvo bajo el patrocinio de CRIPDES, ACNUR y la Iglesia.
- ✓ Cuando se trataba de gente que se incorporó a la guerrilla, pero su familia salió a otro municipio, el regreso estuvo apoyado por CRIPDES.

e) Composición familiar:

La mayoría de las familias tienen un número promedio de 2 a 3 hijos, aunque hay quienes tienen hasta 7 hijos. Las encuestas reflejan un 20%

de mujeres jefas de hogar, sin embargo, en un estudio reciente hecho por la FUNDE sobre la situación de las mujeres en esta misma zona, indica que el porcentaje es mayor (36%).²⁶

f) Nivel educativo

El 16% de las mujeres no saben leer ni escribir, el 48% ha cursado algún grado de educación básica, y el 10% el bachillerato. El porcentaje es parecido en los hombres, 16% no sabe leer ni escribir, 60% educación básica, 13% bachillerato.

g) Vivienda

Algo novedoso en esta zona es que el 95% de las familias entrevistadas tienen vivienda propia, construidas en su mayoría con paredes de bloque, techo de teja y piso de cemento.

Características de las viviendas					
Paredes	%	Techo	%	Piso	%
Bloque	68.8	Teja	78.1	Cemento	57.8
Mixto	7.8	Lámina	4.7	Tierra	18.8
Adobe	4.7	Madera	3.1	Losa	7.8
Bahareque	3.1	Duralita	7.8	Ladrillo	10.9
Lámina	4.7	Otros	6.3	Otros	4.7
Otros	7.7				
Total	100.0		100.0		100.0

h) Infraestructura y servicios básicos

En el 75% de las viviendas se ha logrado introducir agua potable, sin embargo, todavía existe un 15.7% de viviendas que se abastece con pozos privados y públicos, y el resto, 9.4%, aún no cuenta ni con agua de pozo.

Se ha logrado una cobertura del 95% de energía eléctrica.

Se cuenta con una red de 9 escuelas de educación básica y una unidad de salud. Se ha reparado la calle principal y se ha introducido la telefonía celular.

En estos momentos se está negociando con el Ministerio de Educación, un plan piloto para mejorar la calidad de la educación. En este plan participará la población y algunas ONG's.

“SERVICIOS EN LA VIVIENDA”

Comunidad	No. de Fams.	No. de Viviendas				Unidades de Salud	Escuelas
		Total	Con letrina	Con Chorro	Con Pozo		
Isla de Montecristo	25	23	13	0	13	-	1
La Pita	24	24	7	7	0	-	-
Puerto Nuevo	32	32	17	13	4	-	-
El Naranjo	45	45	13	10	13	-	1
Santa Marta	110	99	57	58	98	-	1
El Porvenir	43	42	16	18	9	-	1
San Bartolo	89	83	38	43	13	-	1
Rancho Grande	42	42	0	14	24	-	-
Taura	44	39	16	0	15	-	-
La Sabana	72	60	44	51	30	-	1
El Coyol	54	48	24	25	13	-	-
Las Anonas	68	67	45	45	19	-	1
San Carlos	176	149	73	73	49	1	1
N. Jerusalém	61	60	6	6	56	-	-
El Pacún	129	125	52	52	31	-	1
Agua Fuerte	19	17	0	0	17	-	-
TOTAL	1089	955	421	421	404	1	10

i) *Tenencia de la tierra:*

La mayoría de las familias cuentan con una parcela de entre 3 y 4 manzanas de tierra propia. El título de propiedad está a nombre del hombre (49%), de la mujer (37%) o de ambos (10%).

Tipo de Tenencia	Porcentaje
Propia	81.3
Arrendada	3.1
Colectiva	1.6
No tiene	12.5
No contestó	1.6
Total	100.0

3.3. DINÁMICA SOCIO-ECONÓMICA

a) *Actividades agrícolas*

La zona de repoblación ha ido incrementado de forma notable su actividad económica. Actualmente se perfilan dos ejes que muy posiblemente ayuden a dinamizar la economía de las familias y contribuyan al desarrollo de la localidad: producción y procesamiento de semilla de marañón orgánica, producción de caña de azúcar orgánica, hortalizas y la instalación de micro-sistemas de riego.

Para tales efectos, se ha construido una planta procesadora de semilla de marañón y una de la caña de azúcar. (Trapiche moderno).

Los cultivos tradicionales de los repobladores, al igual que el resto de familias rurales del país, son el maíz solo o asociado con maicillo, arroz y plátano; algunas familias han introducido cultivos no tradicionales como marañón y hortalizas. Sin embargo, existe un 19% de las familias que, teniendo tierra, no la están cultivando.

Los créditos insuficientes, son una de las razones por la cual la gente no cultiva sus parcelas. De los encuestados, sólo un 15.6% manifestó haber obtenido crédito para producir durante el ciclo agrícola 1998-99. El crédito lo han obtenido de parte de CORDES y de ASMUR, a una tasa de interés de 12, 14 y 16%. Las instituciones generalmente acompañan los créditos con asistencia técnica y capacitación.

Sin embargo, de acuerdo a datos de CORDES, su apoyo crediticio para la producción alcanza una cobertura del 75%.

b) *Actividades pecuarias*

Las actividades pecuarias son realizadas por los productores/as con el concepto de *“complementar su dieta familiar y contar con algunos ingresos adicionales cuando la situación se pone difícil”*.²⁷

Las familias poseen gallinas, cerdos y en algunos casos vacas lecheras, para consumo familiar. Pocas familias las dedican a la venta.

Tipo de Animales	% de la población que cuenta con pecuarios
Aves: entre 1 y 30	62.5
Cerdos: entre 1 y 9	46.9
Ganado	
Lechero: entre 1 y 14 cabezas	29.7
Engorde: entre 1 y 4	6.2
Doble propósito: entre 1 y 6	4.7

La tormenta tropical Mitch (octubre de 1999), arrasó con casi todos los animales de las familias, aunque las agencias internacionales de cooperación, a través de las ONG's, los han repuesto casi en su totalidad. Lo único que no se ha podido reponer es el ganado. Más del 90% de las personas encuestadas manifestaron no contar con ninguna cabeza de

ganado de engorde y de doble propósito, y el 70% no tiene ninguna cabeza de ganado lechero.

Para apoyar las actividades pecuarias y agrícolas, CORDES ha creado un sistema de empresas de servicios financieros, transporte, comercialización, asistencia técnica y capacitación.

c) Actividades complementarias de los ingresos familiares

El 23.4% de la población encuestada vende su fuerza de trabajo, como jornalero, promotor social o empleado de alguna ONG.

En el caso de las mujeres, además del trabajo agrícola y de los oficios domésticos, algunas trabajan como promotoras sociales, empleadas administrativas, capacitadoras y hacen trabajo de organización. Los hombres, además del trabajo agrícola, realizan oficios de carpintería, albañilería, electricidad, motoristas, etc.

Los proyectos que las diferentes ONG's ejecutan en la zona, son un complemento de los bajos ingresos de las familias, dado que si bien no les generan ingresos monetarios, les ayudan a disminuir sus gastos, tal es el caso de los proyectos de vivienda, con los cuales la gente no tiene que pagar renta o paga cuotas simbólicas.

El 89% de la población ha sido beneficiada por algún tipo de proyecto, tal y como se muestra en el cuadro siguiente:

Población beneficiada con proyectos	
Tipo de proyecto	%
Créditos agropecuarios	17.2
Vivienda	53.1
Capacitación	48.1

Además de los proyectos arriba mencionados, se han beneficiado con otro tipo de proyectos como: alimentos por trabajo y reactivación familiar, que incluyen huertos caseros, cerdos y gallinas, insumos e implementos productivos.

Los proyectos son impulsados exclusivamente por ONG's; ya que el apoyo del gobierno prácticamente ha sido inexistente. Las ONG's y gremios que más apoyo han brindado son: SES, CORDES, CIDEP, ASMUR y CRIPDES.

3. 4. DIMENSIÓN ORGANIZACIONAL

La población ha diseñado una serie de formas y mecanismos de organización y participación. Hay organización productiva, comunal, religiosa, cultural, juvenil y de mujeres .

A nivel productivo, las formas de organización existentes son las cooperativas y unidades de producción, cuyos miembros participan en las asambleas del Sistema Económico Social (SES) para discutir y decidir sobre el quehacer productivo y social que atañe a sus comunidades.

La organización de mujeres ha alcanzado un nivel muy elevado de participación, como ejemplo, el 57% de las mujeres encuestadas reportan participar activamente en ASMUR. ASMUR es una asociación que tiene como objetivo la organización y participación de las mujeres en el desarrollo económico, político y social del municipio para mejorar la calidad de vida de las familias en condiciones de equidad.

El tipo de organización más débil es el de la juventud, se calcula que sólo un 10% de los y las jóvenes está organizado. La asociación de mujeres y la iglesia, están haciendo algunos esfuerzos por incorporarlos a grupos artísticos y deportivos, pero aún es insuficiente.

En general, los niveles de organización son satisfactorios, sólo un 6% manifiesta no estar organizado y no participar en nada, simplemente porque no les gusta.

Además de las formas de organización, la población ha diseñado mecanismos que le garantizan cada vez más su participación en la toma de decisiones a nivel comunal, sectorial y municipal. ⁶⁷

Los niveles de participación de la población son muy elevados, casi todos (92%), aunque no estén organizados, participan en las diferentes actividades que se realizan en la zona, tales como asambleas comunales, asambleas sectoriales, asambleas y comités de mujeres, actividades de la Alcaldía y del CDM.

A nivel comunal la gente participa en asambleas comunales, espacio para discutir los problemas de la localidad y hacer propuestas o peticiones a instituciones no gubernamentales o al gobierno local. El sentir de la población lo canalizan a través de la directiva comunal, electa por ellos mismos en asamblea.

A nivel municipal, los representantes comunales participan en un espacio de concertación denominado Comité de Desarrollo Municipal (CDM). En él participan representantes de las ONG'S, gremios, comunidades y representantes del gobierno municipal. Es decir, todos los actores locales interesados en unir esfuerzos y caminar juntos en función del desarrollo local. Para su funcionamiento, cada sector (formado por varias comunidades vecinas) elige en asamblea sectorial a su representante a la asamblea general, y la asamblea general, nombra al equipo coordinador o de conducción.

El CDM a su vez, forma parte de un espacio de concertación a nivel de la microregión del Bajo Lempa, donde participan los representantes de los CDM's de los municipios de Zacatecoluca, Tecoluca, Jiquilisco y San Agustín. Este espacio tiene como objetivo analizar la problemática común de la microregión y concertar posibles soluciones.

La mayoría de la gente (91%) participa en las asambleas comunales, ya que son el primer nivel de organización, es decir, el más cercano a su lugar de vivienda. Pero no sólo participan en las asambleas comunales, ya que el 56% dice participar en más de dos de los espacios existentes en el Municipio.

Lo más importante en este punto es destacar que la gente está conciente de que participa para influir en la toma de decisiones sobre asuntos y aspectos que afectan a su comunidad y a su municipio. Aportan en la priorización de los planes de inversión de la alcaldía municipal y, cada vez más, en el tipo de proyectos a ejecutar por parte de las ONG's.

ESPACIOS Y MECANISMOS DE PARTICIPACIÓN

Actores Locales	Naturaleza	Mecanismos de participación	Campo de acción	Espacios en los que participan
CRIPDES	Gremio	Asambleas Comunales	Organización y legalización de comunidades	CDM INICIATIVA DEL BAJJO LEMPA UN SOLO ESFUERZO
ASMUR	Gremio	Asambleas Comunales Comités de mujeres	Organización de mujeres Capacitación Alfabetización Créditos agropecuarios	CDM I. BAJJO LEMPA SES UN SOLO ESFUERZO
SES	Organización de apoyo	Asambleas comunales	Promover el desarrollo de las comunidades	CDM I. BAJJO LEMPA UN SOLO ESFUERZO
CDM	Espacio de concertación	Asambleas comunales Asambleas sectoriales Asambleas Municipales	Incidencia en los planes de desarrollo municipal	MICROREGION CENTRO COSTERA UN SOLO ESFUERZO I. BAJJO LEMPA
COMITE DE CONTRALORIA CIUDADANA	Comité Ciudadano	Procesos de evaluación e información participativa Asambleas	Seguimiento y control de la gestión pública	CDM UN SOLO ESFUERZO
ALCALDIA	Gobierno Municipal	Asambleas Cabildos abiertos Consultas populares	Gestión Municipal	CDM MICROREGION UN SOLO ESFUERZO

3.5. DIMENSIÓN SOCIO-CULTURAL

a) *Grado de integración de la población*

Como se ha dicho anteriormente, la mayoría de la población que repobló Tecoluca no es originaria de allí, por lo que en este apartado se pretende descubrir hasta qué punto toda esta gente se ha podido integrar a un municipio que no es donde nació.

La mayoría coincide en que vive en Tecoluca porque ahí fue donde le dieron tierra como producto de los Acuerdos de Paz, o porque su esposo o su familia se fueron a vivir ahí. Sin embargo, también manifiestan que cada vez les gusta más la zona porque se respira un buen ambiente y la gente trabaja en forma organizada para conseguir mejores condiciones de vida.

Por qué vive en Tecoluca?	Frec.	%
Aquí me tocó mi tierra	30	46.9
Aquí se vino mi familia	9	14.1
Soy originario	3	4.7
Cada vez me gusta más	6	9.4
Por el tipo de suelo	3	4.7
Por la organización y buen ambiente	4	6.2
Hay más posibilidades de trabajar	4	6.2
No contestó	5	7.8
Total	64	100.0

Consideran que su situación ha mejorado en comparación con la que tenían antes del conflicto armado, sólo el 6% manifestó que estaba igual que antes porque no hay trabajo o porque las cosas están muy caras. El restante 94%, siente que su situación es mejor porque ahora tienen tierra, casa, acceso a capacitaciones y porque pueden participar libremente en todas las actividades relacionadas con el desarrollo del municipio.

Lo que más sobresale en su percepción de “estar mejor que antes” es su sentimiento de libertad para trabajar en lo que quieran. Esto es importante porque recordemos que la mayoría de ellos eran jornaleros o colonos al servicio de un cacique. Su percepción de mejora se refleja en el hecho de que ninguno de los entrevistados manifestó su deseo de irse a vivir a otro lado.

Su situación es:	Frec.	%
Mejor, porque:		
Tiene tierra	4	6.3
Tiene tierra y casa	13	20.3
Tiene tierra, casa y capacitaciones	14	21.8
Tiene tierra, casa y libertad	10	15.6
Tiene, casa y trabajo	4	6.3
Ha recibido capacitaciones	4	6.3
Ahora toman sus propias decisiones	3	4.6
A pesar de haber perdido a su familia en la guerra	8	12.5
Peor o igual:	4	6.3
Total	64	100.0

b) *Grado de identidad*

El grueso de las familias desplazadas tenían hijos e hijas pequeñas que crecieron fuera de su localidad y que perdieron, de una u otra forma, su identidad con el trabajo agrícola.

Los desplazados se reubicaron en una zona rural del país y son propietarios de tierra. Sus vidas cambiaron en el sentido de pertenencia y, por tanto, de seguridad, lo que les da libertad para trabajar su tierra, arrendarla o venderla si así lo desean. Les da seguridad porque por lo menos tienen dónde construir su casa.

Se ha vivido un proceso de transculturación: gente procedente de diferentes municipios, gente que vivió fuera del país y conoció otros estilos de vida; gente que se casó con nicaragüenses; extranjeros que llegan a trabajar, se casan y se quedan a vivir ahí; visitas permanentes de delegaciones extranjeras. Todo ello ha permitido una mezcla cultural que les ha marcado sus estilos de vida.

Pero el lazo más fuerte de identidad, es su historia común de desplazados/as, de haber sido golpeados por la guerra, lo que les ha generado un sentimiento positivo de solidaridad y justicia.

c) *Problemas y necesidades actuales*

La mayoría de la población piensa que las cosas van mejorando en su localidad, aunque, coinciden en la necesidad de trabajar en la generación de fuentes de trabajo, en conseguir más y mejores créditos para la producción y en mejorar los niveles de ingresos para seguir estudiando.

Las necesidades pendientes son:

Principales necesidades	Frec.	%
Trabajar, tener un trabajo fijo	26	40.6
Créditos para trabajar y cultivar la tierra	26	40.6
Letrinas y pozos	8	12.5
Seguir estudiando	4	6.3
Vivienda	5	7.8
Energía Eléctrica	1	1.6
Construcción de calles	1	1.6

d) *Percepción del trabajo del gobierno local y de las ONG's*

En general están de acuerdo con la forma en que trabaja el gobierno municipal y las ONG's, sin embargo, les hacen algunas críticas.

En relación a la alcaldía, manifiestan no conocer lo que está haciendo, le demandan más información y acercamiento con las comunidades. De las ONG's dicen que, si bien es cierto apoyan con proyectos a la gente más necesitada, su trabajo debe mejorar porque por lo general no consultan sobre los proyectos que gestionan, no apoyan a los productores individuales, y que les hace falta mayor coordinación entre ellas para no dispersar esfuerzos, y también mayor acercamiento con las comunidades.

e) *Expulsión de mano de obra*

De acuerdo a datos proporcionados por la gente entrevistada, han salido rumbo a Estados Unidos 36 personas, la mayoría hombres jóvenes.

PERSONAS QUE HAN SALIDO DE LA ZONA HACIA LOS ESTADOS UNIDOS

Comunidad	Hombres	Mujeres	Total en USA	Hicieron el intento y no pudieron pasar
San Carlos Lempa	4	2	6	2
El Porvenir	1	1	2	
El Coyol	2	1	3	
Santa Marta	-	1	1	1
Cañada Arenera	1	2	3	
San Bartolo	1	-	1	
El Naranja	2	-	2	
Taura	3	-	3	
El Pacún*	15	-	15	
Total	29	7	36	3

El caso del Pacún es muy particular, debido a que es una comunidad donde la mayoría de los pobladores no tienen tierra por no haber sido beneficiarios del PTT, razón por la cual se les hace más difícil sobrevivir.

Si hacemos un análisis de la gente que ha emigrado a los Estados Unidos en relación a la población total de la zona (3,930), vemos que corresponde al 0.91%, es decir, no llega ni al 1%.

Sin embargo, la mayoría de las familias tienen parientes en Estados Unidos, el 33% de las personas encuestadas, tienen por lo menos un pariente en Estados Unidos: hermanos, sobrinos, tíos y primos, que han elegido para vivir y trabajar las ciudades de Los Angeles (California), New York y Houston (Texas).

Lugar de residencia de los parientes en EEUU	No.	%
Los Angeles	4	19.0
New York	1	5.0
Houston	1	5.0
Meryland	1	5.0
Ni sabe/no contestó	14	66.0
Total	21	100.0

La mayoría de las personas con parientes en Estados Unidos, no mantienen relación con ellos, razón por la cual no saben en qué ciudad se encuentran.

Los parientes salieron del país entre 1992 y 1999, con la única observación de que en los años 93 y 94 no se registró ninguna emigración, y sólo dos personas salieron antes del conflicto armado (1968 y 1978).

El trabajo que los salvadoreños y salvadoreñas realizan en las ciudades norteamericanas está relacionado con servicios: construcción, mecánica, fontanería y meseros en restaurantes. Muy pocos de ellos (3.1%) mandan remesas a sus familiares en Tecoluca, por un monto promedio de 50 a 200 dólares cada dos meses.

4

Balance final



El presente estudio de caso de Tecoluca, es un acercamiento a la dinámica migratoria vivida por miles de desplazados, refugiados y excombatientes que se insertaron en una nueva sociedad local; es una aproximación a los efectos y alcances que la reinserción está teniendo en la estructura social, económica, política y cultural de esa sociedad local.

Los resultados del estudio, probablemente no sean aplicables únicamente a Tecoluca, dado que existen en el país un conjunto de experiencias similares en otros asentamientos como Chalatenango, Morazán y Cuscatlán, por mencionar algunos.

El balance final del estudio, se resume en las siguientes conclusiones:

1. Los repobladores han logrado integrarse a la localidad a pesar de ser un grupo que no es originario de ese territorio:

Entre los factores y acciones que posibilitaron la integración de la población se destacan:

Espíritu de grupo:

Las familias repobladoras tuvieron la fortaleza de conformar una *comunidad local*, donde las familias e individuos comparten valores, aspiraciones e intereses comunes.

A las familias no las une un sentido de pertenencia territorial, pues no nacieron ni crecieron en Tecoluca, las une el espíritu de un grupo que eligió (relativamente) pertenecer a esa localidad; las une una historia común de desarraigo, producto del conflicto social que vivió el país; las une el sentimiento de solidaridad forjada en los años que compartieron en los refugios, en las “guindas” y en los combates.

Lo anterior ha permitido reforzar su unidad y su sentido de pertenencia. Tienen tradición de lucha y de logros obtenidos después de la guerra, rasgos que han sido aprovechados para enfrentar los nuevos retos de organización, participación, propiedad de la tierra, producción, etc.

Acceso a la tierra y Sentido de pertenencia:

Existe la creencia de que los desplazados y refugiados tenían mejores niveles de bienestar antes de la guerra (salud, educación, tierra, ganado, etc.), sin embargo, el caso de Tecoluca nos dice lo contrario: la mayoría (el 93.7%) manifiesta estar en mejores condiciones, por el simple hecho de que ahora tienen tierra.

La posesión de la tierra les da la posibilidad de cultivarla o arrendarla, la seguridad de heredarla a sus hijos e hijas, y además, les permite construir su casa, tener animales y cultivar sus huertos.

El tener tierra los hace sentir libres porque son ellos los que deciden qué y cómo trabajarla. Es “su tierra” y por tanto, los arraiga en el territorio y los identifica con la localidad.

Los repobladores de Tecoluca no son más pobres que antes, sin embargo, el hecho de vivir en una zona rural los sumerge en la dinámica de la realidad agrícola del país, donde los índices de pobreza son mayores que en las zonas urbanas, afectando a la mayoría de la población rural, que los incluye ahora a ellos.

Apoyo institucional:

Desde un inicio, contaron con el apoyo material y financiero de diferentes instituciones. Recibieron materiales para construir (provisionalmente) sus viviendas, créditos para iniciar la producción, asistencia técnica para legalizar sus tierras, introducción de servicios básicos y programas de capacitación.

Si bien es cierto la ayuda inicial fue de emergencia y asistencialista, también es cierto que, sin ese tipo de ayuda, hubiera sido imposible que la población (que llegó sin nada) se reasentara y empezara una nueva vida.

Poco a poco, el tipo de apoyo ha ido cambiando y se fortalece la conciencia de la necesidad e importancia de pasar de acciones de emergencia con un horizonte de corto plazo, a acciones de desarrollo en una perspectiva de mediano y largo plazo.

Cohesión ideológica:

La mayoría habitaban en zonas conflictivas durante la guerra. Era gente organizada o simpatizante del movimiento social, que optó por dos caminos, salir de la zona o incorporarse a la guerrilla.

Son personas con tradición de lucha, con principios muy arraigados de justicia social y solidaridad, que comparten muchas de las ideas políticas de izquierda que abandera el hoy partido político FMLN. Esa identidad ideológica los sigue manteniendo activos y participando en todos los aspectos relacionados con la construcción y el futuro de su municipio.

2. Los repobladores han logrado formar parte de una sociedad local, donde sus niveles de participación y organización les han permitido jugar un rol de actores locales o agentes de desarrollo local

Actor local es todo aquél que, en el campo político, económico, social y cultural, es portador de propuestas tendientes a capitalizar las potencialidades locales y a buscar un mayor aprovechamiento de sus recursos. Por eso, un actor local es un agente de desarrollo local.²⁸

El desarrollo local supone y necesita de la existencia de actores locales con iniciativa, capaces de realizar acciones que vayan más allá de los intereses aislados de individuos o de grupos. Requiere de iniciativas que sirvan a la comunidad territorial y sean generadas dentro de un proceso de negociación permanente entre los diferentes actores de la sociedad local. Articular estas iniciativas demanda, a su vez, la creación de instituciones adecuadas que sirvan de marco y soporte para la negociación,

el debate y la concertación. Y no cabe duda que la población de Tecoluca ha invertido esfuerzos para constituir ese tejido socio-institucional, que ha servido de instrumento para el diseño y gestión de planes de desarrollo a nivel local.

La nueva sociedad municipal ha aprovechado su experiencia organizativa para crear organizaciones comunales, de mujeres y de productores. Ha generado espacios de participación ciudadana y concertación, como el Comité de Desarrollo Municipal (CDM), ha desplegado iniciativas para buscar solución a los problemas de vulnerabilidad medio-ambiental como la 'Iniciativa del Bajo Lempa', y ha generado alianzas estratégicas entre instituciones como 'Un solo esfuerzo por Tecoluca'.

Lo anterior es importante porque las posibilidades de desarrollo local no dependen solamente de factores nacionales, sino están determinadas principalmente por las fuerzas endógenas y las condiciones que plantea el entorno más inmediato en que se desenvuelve la vida y el trabajo de la sociedad local. Ese entorno sólo puede ser construido con la participación activa y consciente de las personas e instituciones que conforman los tejidos socio-institucionales de los municipios y las regiones.

Ahora bien, el proceso de participación en Tecoluca aún es insuficiente y frágil, pero su fortaleza principal radica en la capacidad de los actores locales de abrir el espacio, de crear mecanismos e instrumentos para que la población participe, no sólo en el análisis de los problemas que les afectan, sino en la toma de decisiones para tratar de solucionarlos.

Lo más importante de la experiencia en Tecoluca, es que los repobladores no constituyen un grupo aislado de ex desplazados, sino que forman parte del tejido socio-institucional, no sólo del territorio donde se reubicaron (sur de Tecoluca), sino de todo el municipio; se han integrado, conviven

y trabajan junto con el resto de la población del norte de Tecoluca y de los municipios aledaños que conforman la microregión del Bajo Lempa.

3. La sociedad local ha tenido la capacidad de absorber a la población migrante

Tanto la integración de la población, como el tejido socio-institucional existente en el municipio, han contribuido a la gestión y ejecución de diversos proyectos y acciones de desarrollo, que han impactado positivamente en las condiciones de vida de los repobladores: el 85% tiene tierra propia, el 95% tiene casa; tienen acceso a capacitación, créditos y asesoría técnica, etc. Estas pequeñas mejoras en la calidad de vida, han influido para:

- ✓ **Evitar fuga de mano de obra.** La mayoría de la población no siente necesidad de salir del territorio en busca de mejores oportunidades de trabajo. Si comparamos esta situación con la realidad nacional, vemos que es diametralmente opuesta:
 - A nivel nacional los flujos migratorios han ido en aumento y las remesas son un componente clave de la estabilidad económica del país. En Tecoluca el porcentaje de gente que se ha ido a Estados Unidos es mínimo (0.9%) y las remesas son prácticamente inexistentes. Lo anterior hace de la experiencia migratoria de Tecoluca un caso muy especial.

A nivel nacional, muchos emigrantes son miembros de asociaciones que financian proyectos en sus comunidades de origen, en Tecoluca, aunque el 33% de la población tiene al menos un familiar en EU, no tienen relación alguna con ellos.

Un aspecto común, a pesar de que el número de emigrantes es muy bajo, es que los flujos migratorios internacionales son causa de desintegración familiar, afectando fundamentalmente a las

mujeres, que se convierten de un día para otro en jefas de hogar, dado que la mayoría de la población que emigra son hombres. En Tecoluca de 36 emigrantes, 7 son mujeres.

- ✓ **Incrementar la población.** Constantemente está llegando gente nueva, especialmente familiares y amigos de los pobladores, que buscan la zona motivados por el nivel organizativo, el bajo nivel delincinencial, y por las posibilidades de acceso a proyectos productivos y sociales.

4. Problemas pendientes de resolver:

El desarrollo es un proceso que requiere de la participación de cuatro actores fundamentales: gobierno local, gobierno central, sociedad civil y empresa privada. Para superar los problemas pendientes en Tecoluca, que aún son muchos, es indispensable que estos cuatro sujetos del desarrollo interactúen.

El grueso de las necesidades cubiertas de la población se ubican en la dimensión físico-espacial. Sin embargo, no pasa lo mismo con las necesidades englobadas en la dimensión económica local, tales como:

- **Fuentes de empleo permanentes:** el empleo permanente es una demanda del 40% de la población. Esta demanda se ve reforzada en épocas de verano, cuando, por falta de sistemas de riego, los productores no pueden cultivar, o en el invierno, por el peligro latente de las inundaciones. Estas dos situaciones producen inseguridad, por eso la gente necesita contar un empleo que les garantice estabilidad económica.
- **Más y mayores créditos para la producción:** el acceso a los servicios de las instituciones bancarias es impensable para la población que ha sido objeto del presente estudio, por la cantidad de requisitos y las altas tasas de interés con las que operan. La

oferta actual de créditos proviene de algunas ONG's, pero sus pocos recursos les impiden satisfacer la demanda. La gente demanda más créditos y mayores montos que les permitan cultivar no sólo para asegurar su subsistencia, sino para obtener ganancias, de manera que puedan así elevar los niveles de vida de sus familias.

- **Oportunidades para la juventud:** la población menor de 18 años tenía apenas 5 o 6 años cuando dejaron sus hogares. Estos jóvenes crecieron desligados de la tierra y por eso no les gusta el trabajo agrícola. Para ellos, se deben generar condiciones para continuar con sus estudios de bachillerato o universitarios, así como actividades recreativas y fuentes de empleo alternativas al trabajo agrícola.
- **Elevar la calidad de la educación para niños y niñas:** el municipio cuenta con escuelas de educación básica, lo que falta es elevar la calidad de la educación, es decir, mejorar la currícula, capacitar a los maestros, mejorar los métodos de evaluación y aprendizaje, etc.
- **Asegurar la infraestructura básica** necesaria para eliminar las causas estructurales de las inundaciones cíclicas, tales como bordas, drenos en tierra firme, calles, puentes, dragado del río Lempa y un sistema de monitoreo sobre el comportamiento del río.

Además de lo anterior, también es necesario complementar con la construcción de refugios, viviendas dignas, electrificación, telefonía, agua potable, sistemas de saneamiento ambiental, parques, mercados, etc.

- **Facilitar oportunidades de desarrollo económico,** privilegiando la creación de sistemas de producción diversificados, articulados y limpios, que aseguren la sostenibilidad de los procesos, las empresas y las economías familiares.

En ese sentido, desarrollar cadenas productivas: producción de materia prima, transformación y mercado.

Pensar en sistemas agroindustriales como el marañón - que ya ha comenzado a desarrollarse-, leche, azúcar, etc., complementados con servicios de maquinaria, insumo, talleres, transporte, créditos y ahorro. Sin olvidar que deben ser procesos «limpios» en armonía con el medio ambiente.

- **Asegurar oportunidades para las mujeres** que consoliden e incrementen su participación y desarrollo, tomando en cuenta sus necesidades e intereses.

5. Principales desafíos:

- ✓ Integrar en una estrategia de desarrollo los diferentes planes diseñados por los actores locales donde los intereses, necesidades y aspiraciones de cada uno de ellos se vean reflejadas.
- ✓ Invertir en acciones de desarrollo económico, para lo cual es necesario:
 - Superar los problemas de vulnerabilidad ambiental de la zona del Bajo Lempa
 - Definir los ejes dinamizadores de la economía
 - Concertar una estrategia de desarrollo local
 - Mejorar la calidad del capital humano y aplicar sus conocimientos en la localidad
 - Diseñar un Plan de Ordenamiento Territorial
- ✓ Fortalecer la participación ciudadana mejorando los mecanismos de información, toma de decisiones, gestión, ejecución, seguimiento y evaluación de obras, y finalmente, de contraloría ciudadana.

6. Consideración final:

El acercamiento a la dinámica migratoria de Tecoluca, permitió constatar que en el país hay muy pocos estudios cuantitativos y cualitativos sobre la población afectada por la guerra y el impacto del conflicto en su situación económica, social, política y cultural. Estudios de este tipo son importantes, tanto para conocer mejor nuestra historia reciente, como para elaborar políticas de transferencia de recursos que permitan consolidar los procesos de integración iniciados hace 8 años.

El estudio en Tecoluca permite levantar la hipótesis de que a nivel local, la atención de los migrantes proviene principalmente, de organismos no gubernamentales, que han facilitado el proceso de inserción, no sólo por la ayuda financiera, sino por su cercanía (se basifican) al territorio, mientras que la atención del gobierno central a dicha población migrante, ha sido prácticamente inexistente.

Por otra parte, mientras la atención nacional y del gobierno se ha focalizado en las migraciones internacionales, sobre todo por la importancia de las remesas en la economía del país, las migraciones internas son un punto postergado en la agenda nacional. Más aún, hasta donde alcanzamos a investigar, tampoco aparecen en los planes de los gobiernos locales, aunque corresponde a éstos en buena medida, fortalecer las capacidades locales para evitar que las nuevas generaciones, por falta de oportunidades, tomen el camino de miles de salvadoreños y salvadoreñas, hacia los Estados Unidos.

CITAS

- ^{1/} David Browning. *El Salvador, la tierra y el hombre*. P. 387.
- ^{2/} Schradling y Orellana. *El movimiento de repoblación en El Salvador. Consejería en Proyectos*, 1a. Edición, San José de Costa Rica, 1991.
- ^{3/} Citado en: *Jóvenes y procesos migratorios*. Instituto Latinoamericano de salud mental y Derechos humanos. Ediciones Chile América, 1996.
- ^{4/} *Desarraigada es un término que indica la condición de los salvadoreños que por motivos relacionados con el conflicto armado, salieron de sus lugares de residencia y se asentaron en otro sitio. El término incluye desplazados y refugiados.*
- ^{5/} Schradling y Orellana. *Op.cit.*
- ^{6/} *Mujeres refugiadas y retornadas. Las Dignas*. Noviembre de 1999. p.36
- ^{7/} *Jóvenes y procesos migratorios*. *Op. Cit.* Pág. 67.
- ^{8/} *En el desarrollo del trabajo pastoral jugaron un importante papel los párrocos David Rodríguez y Rafael Palacios.*
- ^{9/} *Ex-miembro de UTC. Citado por Ana Eugenia Marín en Poder Local, viejos sueños, nuevas prácticas. Consejería en Proyectos. 1999.*
- ^{10/} *Entrevista con pobladora de la zona. Enero, 2000.*
- ^{11/} *Los cuerpos represivos de ese momento eran la Guardia Nacional, la Policía de Hacienda, los cuerpos paramilitares (campesinos armados por el gobierno en la Organización Democrática Nacionalista -ORDEN-), y las patrullas cantonales de Defensa Civil.*
- ^{12/} *Pobladora de la zona. Enero, 2000.*
- ^{13/} *La población civil construyó grandes cuevas donde cabían hasta 30 personas. Ahí pasaban escondidas varios días hasta que se fuera el ejército. A esas cuevas se les conoció popularmente como tatiús. Las guindas eran largas caminatas nocturnas que la población se veía obligada a hacer por varios días, para alejarse de los lugares donde estaba el ejército. Cuando el ejército se retiraba, regresaban a sus casas.*
- ^{14/} *Palabras de una pobladora del lugar. Enero, 2000.*
- ^{15/} *Palabras de una pobladora del lugar. Enero, 2000.*
- ^{16/} *Ana Eugenia Marín, op.cit.*
- ^{17/} *Este apartado se realizó en base a la información proporcionada por Schradling y Orellana. Op.cit.*
- ^{18/} *Palabras de un lisiado de guerra. Enero, 2000.*

- ^{19/} Entrevista con una mujer repatriada. Enero 2000.
- ^{20/} FUNDE: Definición de áreas prioritarias para la participación de las mujeres en el sur de Tecoluca. Noviembre de 1995.
- ^{21/} Para desarrollar este apartado, se pasaron 64 encuestas (38 mujeres y 26 hombres) en 9 de las 14 comunidades de la zona de repoblamiento: San Carlos, La Sabana, El Coyol, El Naranjo, Santa Marta, El Pacún, Las Anonas, San Bartolo y El Porvenir. Por lo que, todos los datos y porcentajes que aparecen en este apartado, corresponden a esta muestra.
- ^{22/} Ana Eugenia Marín. Op. Cit. Pág. 229.
- ^{23/} FUNDE, op.cit.
- ^{24/} Palabras de una repobladora. Enero del 2000.
- ^{25/} Entrevista con una repatriada. Enero del 2000.
- ^{26/} Mujeres, educación y desarrollo local. FUNDE, enero del 2000.
- ^{27/} Entrevista con una repobladora. Enero del 2000.
- ^{28/} FUNDE: Desarrollo regional/local en El Salvador: reto estratégico del siglo XXI. 2ª. Edición, julio de 1999.

Bibliografía

BROWNING, DAVID:

El Salvador, la tierra y el hombre.

CASTILLO, M.; PIPER, S.:

Jóvenes y procesos migratorios. ILAS, Chile, 1996.

ENRÍQUEZ A. Y OTROS:

Desarrollo regional / local en El Salvador: reto estratégico del siglo XXI, FUNDE, 2a. edición, julio de 1999.

FUNDACIÓN CORDES:

Datos de población y servicios por caserío. Proyecto de educación comunitaria sobre salud y prevención de desastres, UNICEF/PVNU. El Salvador, 2000

FUNDACIÓN CORDES:

Qué Bajo Lempa queremos?. El Salvador, 2000

FUSAI:

Situación de la salud mental del repatriado salvadoreño. El Salvador, 1993.

GRAJEDA, F.; CUMMINGS, A.; MORENO, M.; ALMENDÁREZ, R.:

Diagnóstico Socioeconómico del municipio de Tecoluca, San Vicente. FUNDE, El Salvador, 1995.

GRAJEDA, F.; MORENO, M.:

Definición de áreas prioritarias para la participación de las mujeres en el sur de Tecoluca. FUNDE, El Salvador, 1995.

GRAJEDA, F.; MORENO, M.:

Mujeres, educación y desarrollo local. FUNDE, El Salvador, 2000

MARÍN, ANA EUGENIA:

Poder Local, viejos sueños, nuevas prácticas. Consejería en Proyectos. Guatemala, 1999

NAVAS, CANDELARIA:

Mujer rural, acceso a la tierra y empoderamiento en El Salvador. FUNDE, El Salvador, 1999

SERENA FOGAROLI, S.; STOWELL, S.:

Desarrollo rural y participación campesina: caso de Tecoluca. UCA, El Salvador, 1997

SCHRADING, R.; ORELLANA, S.:

El movimiento de repoblación en El Salvador. Consejería en Proyectos, 1a. Edición, San José de Costa Rica, 1991.